

NUM. 107 • 5 DE JUNIO DE 1973 • 12 PTAS.
as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO
¡¡¡A PIQUE!!!
Naufragio en Chamartín. El modesto Spórting de Gijón hundió a la nave madridista. Y es que el Real no es ya aquel navío invencible, sino un cascarón que hace agua por todas partes. Pero millones tiene el club para poner remedio la próxima temporada. Y no pasar por la vergüenza de ser eliminado a las primeras de cambio. Los más destacados fueron Castro y Pirri. Aquí vemos al madridista intentando el remate, pero el meta lograría salvar, de puños, el peligro para su puerta.
8

EL GIJON, VERDUGO PARA EL MADRID

COMO CALAINOS

SEGURO que han oído ustedes hablar de las coplas de Calaínos.

«Ya cabalgaba Calaínos
a la sombra de una oliva...»

Ya saben, entonces, lo que sucedió. Calaínos era un supuesto héroe moro, señor de los Montes Claros, amante de una hija de Almanzor, a la que llamaban la infanta Sevilla y que se dice vivía en Zaragoza.

Cosas de mujeres. A Sevilla se le ocurrió que su galán fuese a París y desafiara en duelo a tres famosos Pares de Francia: Roldán, Oliveros y Reynaldo de Montalbán.

—Y me traes sus cabezas —ordenó la bella musulmana.

Pero sucedió que, podríamos decir, al primer tapón, zurrapa. Roldán fue el primer adversario de Calaínos y el francés se proclamó vencedor, de tal forma que la cabeza del moro quedó separada del cuerpo. Diríamos que justo premio a su mayor coraje en la pelea.

Es precisamente lo que le ha pasado al Real Madrid. En este caso, a Sevilla la podemos representar por Muñoz.

—Me traéis la cabeza —él diría eliminaréis— del Spórting, del Granada y del vencedor del partido entre el Valencia y el Castellón.

Pero como resulta que Roldán, perdón, quiero decir el Spórting, se batió mejor que el Calaínos de Chamartín, la cabeza que ha rodado en la Copa del Generalísimo ha sido la del equipo de Bernabéu. Que yo creo que va siendo hora de que reconozca que las derrotas de sus chicos no son culpa de los críticos deportivos, sino de las medianías que visten la elástica blanca. Sí, hay tres o cuatro figuras, pero los otros... Ya dijo Anselmo Fernández que el Real Madrid necesita dos porteros, dos defensas, dos medios y dos delanteros. Y no sé si se ha quedado corto.

Bueno, las mismas coplas de Calaínos se le pueden contar al Español, otro de los que creía que en sus tres duelos para llegar a la final cortaría fácilmente las cabezas de sus adversarios. Y convertido en Roldán, el Coruña, el modesto Coruña, recién descendido a la Segunda División, guillotina a los blanquiazules.

Probablemente, también en Valencia se pensaría que, al menos, llegaría el club de Di Stéfano a semifinalista. El empate en Castalia casi equivalía a pasar a los cuartos de final. Pues otra copla.

No hubo coplas que valgan para el Granada, que eliminó, si bien con peor juego que su rival, al animoso Orense. El Málaga mantuvo la ventaja conseguida en su terreno, empatando en Balaídos y dejando en la cuneta al Celta. El Athletic de Bilbao, ese de quien se dice que juega la final con otro, puso K. O. al Oviedo y el Betis consiguió seguir en la Copa a costa del Burgos.

En cuanto al Barcelona-Sevilla, ya lo vieron ustedes por televisión. Ni la «reinada» del portero sevillista, que dio el gol al Barça, ni el tanto injustamente anulado a los blancos fueron suficientes para que los azulgranas pasaran la eliminatoria.

R. d. V.



Fuerte, y quizá decisivo, hándicap para el Madrid la lesión de Amancio, a quien vemos atendido en la banda del campo.



Andrés corre tras el balón, perseguido por Pascual y Paredes.



AÑO III NUM. 107

5 de junio de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.





El grupo está formado por Grosso, Redondo, González y Quini. Entre ellos, la pelota.



Acrobático despeje de Benito ante el ariete asturiano Ciriaco. González observa la jugada.



La decisión y el coraje de Pirri le ha llevado hasta la línea de meta rival. Dentro de la puerta, José Manuel, pero el balón saldría fuera...



¡Cuidado! Ciriaco y González entran fuerte a un balón en las proximidades del área madridista.



Marañón se ha ido hasta los dominios de Castro, a quien vemos de espaldas dispuesto a intervenir.
Fotos Gabriel.

COPA DEL GENERALISIMO

RESULTADOS

REAL MADRID, 1; GIJON, 1.
CELTA, 0; MALAGA, 0.
GRANADA, 3; ORENSE, 1.
VALENCIA, 0; CASTELLON, 1.
CORUÑA, 0; ESPAÑOL, 1.
OVIEDO, 1; AT. DE BILBAO, 0.
BURGOS, 2; BETIS, 2.
BARCELONA, 1; SEVILLA, 0.

Con estos resultados se clasifican para los cuartos de final el SPORTING DE GIJON, el MALAGA, el GRANADA, el CASTELLON, el CORUÑA, el BETIS, el ATHLETIC DE BILBAO y el SEVILLA.

PARA CHAMARTIN,



Una estirada de Castro, a quien el balón tapa la cara. El meta gijonés estuvo hecho un coloso.



Pirri ha rematado de cabeza. En la foto se ve a Quini, Andrés, José Manuel, Ciriaco y Marañón.



Una valiente y decidida intervención del meta gijonés que evitaría el remate efectivo de Pirri.



Velázquez llevaba la pelota y dos contrarios salen a cerrarle el paso. El Gijón se defendió con acierto.

NI LIGA NI COPA



Aquí son Grosso y Pirri quienes acosan al guardameta visitante, pero sin resultado positivo que se reflejara en el marcador en esta ocasión.



Uno de los múltiples ataques madridistas que no tendría consecuencias. Quini, Redondo y Panchulo, ante Andrés y Aguilar, con otro jugador blanco al remate.



Pirri jamás volvió la cara. En la foto le vemos tratando de llevarse el balón entre dos contrarios.



El partido ha concluido. Castro, por el Gijón, y Pirri, por el Madrid, fueron las grandes figuras. Ambos jugadores, tras la noble pugna, se saludan.
Fotos A. Vega y J. Gálvez.

EL ENTRENADOR «MILAGRO» DEL OVIEDO

BARINAGA tiene en



«LOS ENTRENADORES, MAS QUE VICTIMAS DEL FUTBOL, LO SOMOS DE LAS DIRECTIVAS»

«QUIZA EL MAYOR DEFECTO DEL FUTBOL ESPAÑOL ES EL DIVISMO. ¡QUE APRENDAN DEL AJAX!»

«DENTRO DE UNOS AÑOS HABRA QUE TENER EN CUENTA AL BALOMPIE AFRICANO»

«EN NIGERIA HAY UN ESTADIO PARA CIEN MIL ESPECTADORES, LOS CUALES SE COMPORTAN MAS CIVILIZADAMENTE QUE AQUI»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
AGUSTIN VEGA

EL portero del Oviedo se ha tirado a morir... Luego, se levanta sin demasiadas prisas y dice, mientras se limpia por encima el barro:

—¡Vaya con las viejas glorias!

Verdaderamente aquel disparo de Sabino Barinaga era imparable. Claro que él se lo había advertido antes de tirar. El «míster» se había cansado de enviarle balones, en el entrenamiento, para que el guardameta se «soltara». Y tiró a matar por fin. Un «chut» para la galería —Agustín Vega, algunos aficionados que aprovechaban el raro sol asturiano y yo— para su propia satisfacción.

Vi que toda la plantilla le quiere bastante bien. Después de todo estaban al borde de la Segunda y él les sacó del hoyo. No sin trabajos, naturalmente. Porque allí sudábamos hasta nosotros de ver sudar a los demás.

—Toba se fue. Usted vino. Y salvó al equipo. ¿Es que es mejor que él?

—Yo no diría eso. Toba el año pasado hizo una gran campaña.

—Pero la Primera... ¿no le sentó bien?

—No. Es que son cosas que pasan.

—Además de ser cosas que pasan, ¿no se equivocan los hombres también en esto?

—Hombre...

Barinaga es discreto. Pero sincero también:

—Yo pienso que la mayoría de los muchachos no estaban entrenados suficientemente. Que podían rendir más. Por eso intensifiqué, aunque con cuidado, los entrenamientos. Claro que había ocho con tirones, y Toba debía de tener miedo de que se lesionaran. Yo, afortunadamente, ¿qué lesionados he tenido?

MALETA AL HOMBRO

Le digo que si le van a renovar el contrato, que vence el 30 de junio, y dice que le gustaría, pero que no ha pensado en eso. Yo pienso que, en el fondo, estaba seguro. No se echa a un entrenador que hace casi un milagro. Pienso, también, que agradecerá esa prórroga profundamente. Han sido muchos años con las maletas al hombro.

—Y podía —me dice— haber seguido por ahí. Pero es que no podía ver a mi familia. Y son seis hijos los que tengo. Ya sabe, llega un momento en que los hijos necesitan de su padre. De pequeños, para darles el biberón, la madre se basta sola. Pero hay momentos, cuando los problemas empiezan a llegar, que es preciso que un padre dé cuatro consejos, dé cuatro voces o diga cuatro palabras...

Ultimamente estuvo en Marruecos, donde llegó, entrenó y triunfó.

—Fui porque me llamó el rey, que es un gran aficionado al fútbol. El tenía ilusión en hacer un gran equipo y se ha hecho, efectivamente, un equipo bueno: el FAR, de las Fuerzas Aéreas Reales. Luego, me llamaron para entrenar a la selección marroquí. Y con ella viajé mucho.

—Supongo que cuando es un rey el que llama, los honorarios tienen que ser casi «regios».

—No me puedo quejar. Yo he cobrado bastante bien en todos los lugares en que he estado. Si alguna vez, por ejemplo, en el Osasuna, cobré algo menos, era porque cobraba todo lo que, en verdad, podían pagar.

También estuvo el entrenador español en Méjico, en Nigeria, Persia, Turquía, Egipto... En unos países entrenando. En otros, acompañando a la selección marroquí.

—¿Quién juega al fútbol en Nigeria?

—Eso es lo que me preguntaba yo. Y es casi increíble lo que encontré. Hay muchos equipos. En Lagos, por ejemplo, hay un estadio que puede albergar a más de noventa y cinco mil espectadores.

—¿Y se llena?

—Como aquí, pero falta tradición, claro, y falta organización. Los Ministerios de Deportes, de todas formas, están tratando de ayudar al fútbol, de darle auge. Y creo que lo están consiguiendo.

—¿Habrá que contar, en el futuro, con el fútbol africano?

—Habrá que contar, sin duda alguna, pero hará falta, claro, que pasen algunos años. Ellos desconocen la técnica, en gran parte; por eso la mayoría de los entrenadores son extranjeros.

—En el campo, en la grada, ¿qué tal de civilización?

—Yo diría que el público de allí, el público [redacted], es más civilizado que el de aquí muchas veces. Claro que hay pasión, pero no hay, todavía, tantos intereses.

—Los negros, ases en otros deportes, ¿tienen, también, cualidades especiales para el fútbol?

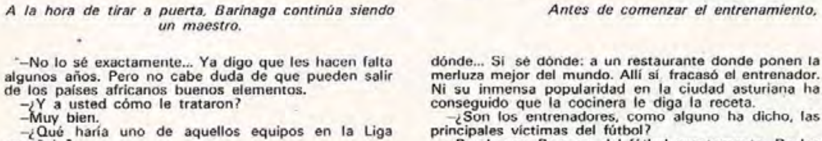
«A los técnicos no nos cuenta la Federación»



A la hora de tirar a puerta, Barinaga continúa siendo un maestro.



Antes de comenzar el entrenamiento, Barinaga da instrucciones a sus jugadores.



—No lo sé exactamente... Ya digo que les hacen falta algunos años. Pero no cabe duda de que pueden salir de los países africanos buenos elementos.

—¿Y a usted cómo le trataron?

—Muy bien.

—¿Qué haría uno de aquellos equipos en la Liga española?

—Pues... creo que puede decirse que ellos juegan, hoy por hoy, un fútbol de Tercera División. Pero hay un gran futuro. Ya digo que me sorprendió encontrar, en lugares donde los edificios son muy pequeños, estadios casi enormes.

«CUANDO LA MASA OPINA...»

Ha acabado el entrenamiento. Barinaga, buen hombre del Norte, dice que, para beber, él, en caso de que queramos ir de «chiquiteo», nos acompañará nada más. Pero que comer es otra cosa. Y nos llevó a no sé dónde... Sí sé dónde: a un restaurante donde ponen la merluza mejor del mundo. Allí sí fracasó el entrenador. Ni su inmensa popularidad en la ciudad asturiana ha conseguido que la cocinera le diga la receta.

—¿Son los entrenadores, como alguno ha dicho, las principales víctimas del fútbol?

—Puede ser. Pero no del fútbol exactamente. De las directivas, porque las directivas lo son, a veces, de su propia incompetencia, y de la gente.

El tiene su propia teoría sobre la gente de los estadios...

—Ahora se saca el pañuelo en las gradas con demasiada facilidad. Me parece bien, que para eso es el público el que paga, pero eso no es bueno para el fútbol. Los entrenadores dependemos de la suerte, y de lo que digan algunos señores, la masa, a veces, que, en la mayor parte de los casos no saben nada. ¿Cómo van a conocer ellos el equipo? ¿Saben lo que pasa por dentro, el estado de un jugador? La masa estropea muchas cosas...

Después de comer, de nuevo al campo. «Es bueno que los jugadores sepan que estamos allí, por si nos necesitan.» Y de camino...

—Lo que pasa con las directivas es que, muchas veces, actúan sin el asesoramiento de verdaderos profesionales, por los motivos que sean. En general, a los técnicos no nos hace caso nadie, o no se nos hace, al menos, el caso preciso. ¿Hay, por ejemplo, una comisión de profesionales en la Federación? La Federación no tiene en cuenta a los profesionales, no contamos para nada... Es uno de los muchos defectos del fútbol español.

—¿Otro grave, de esos muchos defectos?

—El divismo. Aquí ha habido y hay figuras que, en vez de jugar para el equipo, dejan que el equipo juegue para ellos. Eso es una barbaridad. Creo que lo del Ajax puede haber sido una buena lección.

Luego, me habló de las vacaciones. A lo mejor este año hay suerte; porque en los dos años anteriores sólo descansó diez días.



El portero, como el resto de los jugadores, también «suda» la camiseta —en este caso el chandal— en la diaria preparacion.



En los ejercicios gimnásticos, el técnico ovetense predica con el ejemplo.





SU POPULARIDAD ES EQUIPARABLE A LA DE LOS GRANDES JUGADORES INGLESES

MAGGIE KIRKLAND, LA ESTRELLA DEL FUTBOL FEMENINO BRITANICO

● El fútbol femenino es algo ya tan habitual en el mundo que nadie se extraña de ver a las féminas dar patadas, algunas con bastante buen estilo, por cierto, a un balón de reglamento. Hay equipos muy potentes e, incluso, figuras que alcanzan una gran cotización en el mercado futbolístico. Este es el caso de la inglesa Maggie Kirkland, la estrella del conjunto femenino británico Southampton. Maggie es estudiante, pero lo que a ella verdaderamente le gusta es jugar al fútbol, actividad que se toma muy en serio. Maggie Kirkland es casi tan popular en el Reino Unido como los Charlton, Best y compañía, de lo que la guapa Maggie se siente muy orgullosa. En el reportaje gráfico que les ofrecemos, Maggie Kirkland aparece haciendo un alarde de su dominio del balón en la formación del equipo –es la que viste de amarillo– y en dos fases de su diario entrenamiento.





PESE A LA VIOLENCIA, AUN QUEDAN VALIENTES

ELLOS METEN GOLES

EUSEBIO:
«EL FUTBOL SIN TANTOS NO ES NADA»
MÜLLER:
«NO ME IMPORTA QUE ME DEN PATADAS SI LOGRO MARCAR»
SKOBLAR:
«ESTE DEPORTE SE MORIRIA SI NO HUBIERA GOLES»



Eusebio, estrella del fútbol portugués.

HACER o no hacer gol, ese es el problema. Y lo es, lo es en verdad. El fútbol, perdidas muchas de aquellas virtudes que le convirtieron en deporte de masas, en «show» incomparable, ve cómo el gol muere a cada paso, a cada escalón que se salva. Bastaría con hacer un recuento de las cifras goleadoras en los diversos países europeos para comprobar lo escandalosamente que han descendido las cifras realizadoras. Hace años no eran raras las más grandes goleadas. Inglaterra era el exponente número uno de esa gran cualidad. Y en las Islas, donde se aborrece el fútbol defensivo, los goles comienzan a escasear, de tal forma, que ya quieren tomarse medidas para volver a los viejos tiempos que nunca, como hasta ahora, fueron tan evidentemente mejores.

Hacer o no hacer gol...

En España también sabemos de eso. Cada vez escasean más los hombres de ataque puro, aquellos arietes que se «rompían» contra los zagueros, que buscaban el gol como único empleo. Y con la marcha de los auténticos quiebra-zagas, el fútbol vio evaporarse el momento supremo de la hora y media de juego. Porque si cierto es que hay partidos con empate a cero que resultan sobrados de calidad, no lo es menos asegurar que, cuando el marcador no se mueve, algo queda anulado. Es como si a la gran faena torera, a los molinetes, a las chicuelinas, a los pases de pecho, a los naturales o a los afarolados se les pusiera rúbrica con una docena de pinchazos. No; el fútbol nació para que el público presenciara su momento supremo: el de presenciar cómo es batido un portero. Lo demás queda romo, huérfano, si al final de los noventa minutos el balón no reposa alguna vez en el fondo de las mallas.

Y eso, lamentablemente, es lo que estamos perdiendo a pasos agigantados desde que la noble lucha del juego se convirtió en un negocio para jugadores, directivos y clubs, que trabajan mas pendientes de los resultados prácticos que de cómo conseguirlos. Ganar no es ya lo más importante si basta el empate. Y a buscarlo, ¡y a cero!, salen unos y otros en ese difícil empeño de convertir en aburrido uno de los más grandes espectáculos que se ofrece a los públicos de hoy día.

LO QUE QUEDA

Ya digo que, desgraciadamente, cada vez son menos los que se arriesgan a jugar cara al gol. Hay muchas cosas que pensar antes de meterse en el área, donde, con frecuencia, uno cae cosido a patadas. Los jugadores, profesionales auténticos como son en la mayoría de los casos, saben bien de esto. Y no hay que extrañarse viendo al tímido extremo pegando patadas a mansalva en la defensa. Y no hay que sorprenderse cuando el aguerrido delantero arría las velas de su valentía para sacar las de la prudencia. Los obstáculos han aumentado y las piernas peligran. Y, sin embargo, aún quedan valientes. Aún quedan hombres capaces de jugarse la cara por hacer un gol. Y en España también los hay. Santillana era uno de esos «9» con arrestos suficientes. Y lo es Marianín. Y lo son unos cuantos más. Y en Europa, aunque pocos, todavía los hay que no se han decidido a escapar de las garras de esa emoción. Hasta la penúltima de las jornadas disputadas en sus respectivos campeonatos —la siguiente no llegó en sus datos hasta nosotros— la lista de goleadores con partidos disputados era la siguiente en orden decreciente. Y con ellos llega su opinión sobre ese trabajo en el que cada día aumentan las deserciones.

EUSEBIO (Benfica). Treinta y seis goles en veintiocho partidos:

—Por nada del mundo dejaría de jugar en el área. ¿Qué es el fútbol sin el gol? ¿A qué queda reducido? A nada, a nada. Ganar o perder no tiene o no debía tener importancia cuando uno sabe que puede batir al guardameta rival.

GERARD MÜLLER (Bayern). Treinta y tres goles en treinta y un partidos:

—Nací para jugar contra los defensas rivales. Y no me importa que me den patadas si sé que puedo lograrlo en algún momento. Nadie sabe lo que se siente cuando el balón traspasa la raya de gol.

ROBSON (West Ham). Veintiocho goles en cuarenta y dos partidos:

—El gol lo es todo. El que diga lo contrario es que no sabe lo que es el fútbol ni cuáles son sus razones.

GORDON (Hibernians). Veintisiete goles en treinta y cuatro partidos:

—No sería jugador si no supiera que puedo marcar. No sería defensa nunca. El fútbol es un arte que precisa de gente que construya.

GRETNICH (Etelbruck). Veintisiete goles en veintidós partidos:

—Mi corazón salta cada vez que hago un gol. Y si no marco, me siento un profesional frustrado.

HOFFMAN (Jeunesse). Veintisiete goles en veintidós partidos:

—Defender es destruir. Atacar es fabricar. Marcar... ¡No hay nada como eso!

RICHARDS (Wolverhampton). Veintisiete goles en cuarenta y dos partidos:

—Hay que arriesgar mucho, es cierto, para hacer un gol. ¿Usted marcó alguno en su vida? Si lo hizo, sabe que eso sólo vale por hora y media de trabajo.

HEYNCKES (Borussia M). Veintiséis goles en treinta y un partidos:

—Me dan pena los defensas. Me entristece su misión. ¿La mía? No la cambio por ninguna.

SKOBLAR (Marsella). Veintiséis goles en treinta y seis partidos:

—A veces pienso que lo mejor sería escapar del área. Pero... ¿Qué iba a ser de los aficionados si nosotros nos fuéramos de ahí? El fútbol está condenado a muerte si no hay goles.

JEKOC (C. S. K. A. Sofía) Veintidós goles en veintiocho partidos:

—El gol es el rey de este deporte. Y nada hay que pueda equipararsele.

Esas han sido diez cortas, diez escuetas opiniones de unos hombres, los mejores, que saben de los escollos a salvar. Son los más prestigiosos artilleros del Viejo Continente. Los hombres que luchan por la supervivencia del gran espectáculo. Sus palabras, sus goles, valen más que cuanto se diga. Y tras sus pasos, tras ellos, les sigue una larga corte de arriesgados profesionales que no dudarían en dejarse la piel y las piernas con tal de batir al guardameta que se opone ante su camino como el último eslabón a salvar. Estos son, como ya he dicho, los diez privilegiados. Y la lista de los mejores se completa así:

Duncan (Dundee): Veintidós goles en treinta y cuatro partidos.

Deans (Celtic): Veintidós goles en veinticuatro.

Bene (Ujpest): Veintiuno en veintiséis.

Lacombe (Lyón): Veintiuno en treinta y seis.

Harkin (Finn Harps): Veinte en veintiséis.

Hale (Waterford): Veinte en veintiséis.

Bonev (Lokomotiv Plovdiv): Veinte en veintiocho.

Revelli (Niza): Veinte en treinta y seis.

Dickson (Coleraine): Veinte en veintidós.

Dalglish (Celtic): Veinte en treinta y cuatro.

Antoniadis (Panathinaikos): Veinte en treinta y dos.

Lazarevic (Estrella Roja): Veinte en veintinueve.

Van Dijk (Niza): Diecinueve en treinta y seis.

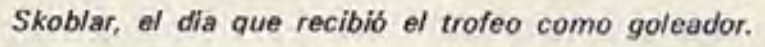
Parlane (Glasgow Rangers): Diecinueve en treinta y cuatro.

Marianín (Oviedo): Diecinueve en treinta y cuatro.

Flavio (Oporto): Diecinueve en veintiocho.

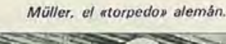
Estos son los hombres-gol europeos. El fútbol sigue siendo fútbol gracias a ellos.

L. A.



Skoblar, el día que recibió el trofeo como goleador.





Müller, el «torpedo» alemán.



EL «NIÑO DE ORO DEL CALCIO»

RIVERA: «LO QUE CUENTA ES EL TRIUNFO»

- «AL "HINCHA" NO LE IMPORTAN LAS TACTICAS DEFENSIVAS SI SU EQUIPO GANA»
- «NO ME DA VERGÜENZA CONFESAR QUE, A VECES, ME DAN MIEDO LOS DEFENSAS»
- «TENGO MILLONES, PERO MENOS DE LOS QUE LA GENTE PIENSA»

Escribe: M. DE ROBLES



Aquí está Rivera posando para una pintora.



Aquí vemos a Rivera en la aduana de Barajas, en febrero de 1970. Dos días después se alinearía en el equipo nacional italiano que se enfrentó a la selección española.

LE llaman el «niño de oro del Calcio». Le conocen como uno de los más grandes jugadores que dio siempre el buen fútbol italiano. Y sobre el campo es tal su elegancia, que nadie duda de que tales calificativos fueron concedidos con plenos honores. Lleva ya muchos años en el Milán. En realidad es uno de esos jugadores forjados y formados en la escuela de los rojinegros que ahora dirige Nereo Rocco. Y en ese plantel, Gianni Rivera es quizá la pieza más sobresaliente de todas. Su forma de jugar al fútbol, su estilo peculiar acariciando el balón, su tino en el pase, su acierto en el remate –aunque ésta no sea ni con mucho una de sus esenciales virtudes–, han hecho de Rivera uno de los jugadores más codiciados de siempre en el fútbol mundial. Pero... los años no pasan en balde. En Salónica, en aquella final Milán-Leeds, protagonizada más que por nadie por el árbitro griego Christos Mijas, me dio la impresión de que Rivera quemaba ya los últimos cartuchos de una de las más gloriosas figuras del balón que dio siempre el fútbol trasalpino. Ni sus pases, aun al pie, fueron lo precisos que en él son norma; ni tampoco luchó con aquellas armas que en él fueron razón de ser, aunque tampoco fuera nunca un dechado de jugador esforzado. Ya antes, en la víspera del choque, cuando me acerqué a Rivera, pude adivinar en su rostro algunos de esos detalles que confirman la cuesta abajo. Rivera, siempre con cara de muchacho de quince o dieciséis años, ha perdido parte de aquel aire jovial que le caracterizara. Y sobre el campo no es, ni con mucho, aquel jugador de talento que electrizara al público con una sola de sus muchas jugadas.

–¿No se siente viejo, Rivera?

–No, no... Me quedan aún tres o cuatro años como jugador de fútbol.

–¿No van a ser muchos tres o cuatro años de peregrinaje por esos campos?

–Es cierto que siempre me han exigido mucho. Pero no lo es menos que, sin ser un futbolista cómodo, yo he sabido dosificarme.

–Jugar en el centro del campo es una garantía de longevidad, ¿eh?

–Tampoco es eso, ciertamente. Jugar en el centro del campo no es lo fácil que se imagina el público. La gente piensa que, por el hecho de ser nosotros los constructores, ya no es necesario el esfuerzo. ¡Qué gran error es ése! Porque la gran verdad del fútbol es que en el medio campo es donde se fragua el fútbol del equipo. El que quiera ganar tendrá que mandar en esa zona. Y el que no lo haga, adiós.

–Rivera fue siempre un ejemplo...

–Intenté hacerlo lo mejor que pude.

–Pero le han acusado muchos de ser parco en el trabajo, de dosificarse en exceso, de buscar el brillo personal antes que el beneficio del conjunto...

–Eso es falso.

–Defiéndase, Rivera, defiéndase...

–Los armadores de juego trabajamos para el equipo. Sería absurdo pensar que yo, repartiendo el juego del Milán, trato de beneficiarme con eso. Ser jugador de medio campo es ya sinónimo de tratar de conseguir lo mejor para el conjunto. Por lo demás, ya sé que a la gente le da por decir que no corro los noventa minutos, que no voy detrás del balón cuando está en movimiento y en todo momento. ¿Y qué quiere que le diga? Un jugador de fútbol no es mejor ni peor por el simple hecho de perseguir la pelota. Hay que ir tras ella cuando se está seguro de alcanzarla o de luchar en igualdad de condiciones con el rival.

–¿No será que se le subieron hace tiempo a la cabeza sus aires de divismo, los calificativos elogiosos, esas voces diciendo que es una especie de genio del fútbol?

–Jamás he pensado que soy un genio del fútbol.

–¿Qué es, entonces?

–Tan sólo un jugador más.

–¿Su ídolo?

–En fútbol es muy difícil precisar. Cada jugador tiene sus condiciones. A mí, por ejemplo, me gustaba Sívori. Y Liedholm. Y Di Stéfano. Y Puskas...

–¿De los de ahora, de los que aún siguen en la lucha?

–Chiaruggi tiene un porvenir magnífico por delante. Y Mazzola es un gran jugador. Y Anastasi... Pero ya le digo que, por encima de la calificación personal, hay que mirar el puesto de cada uno. Comprenderá que no es lo mismo hacer el



El juega de centrocampista, pero a veces se va al ataque, como en esta ocasión, en partido contra el Ajax.

fútbol que hace Beckenbauer a hacer el que practica Müller, por ejemplo.

EL FUTBOL, EL «CATENACCIO» Y OTRAS COSAS

El fútbol perdió hace tiempo parte de su belleza. El fútbol italiano, en particular, se encargó de terminar con parte de aquellas pinceladas atacantes, que en Italia se trocaron en juego destructivo.

—Les acusan de eso, Rivera...

—Nosotros hacemos el fútbol que podemos, el que se ajusta a nuestras condiciones.

—Destruir es lo suyo, ¿no?

—No. Jugamos perfectamente si nos cerramos. Somos una especie de maestros en eso. Pero también atacamos... cuando podemos hacerlo, cuando estamos en condiciones de lograr el gol. No damos oportunidad al contrario si sabemos que nosotros no vamos a sacar provecho de eso.

—¿La alegría del fútbol no cuenta?

—Mire: es tonto hablar de esas cosas. Lo que cuenta para todo el mundo es el triunfo, los éxitos. Pregunte, pregúntele a un aficionado qué es lo que prefiere y verá su respuesta...

—¿Cuál es la suya?

—Yo soy un profesional de esto. Me pagan por jugar como quiere el club. Y a eso me ajusto.

—¿Y no le apena cómo languidece el espectáculo?

—El espectáculo del fútbol no morirá nunca.

—¿Ni a pesar del «catenaccio»?

—El «catenaccio» es una táctica. Eso nada más. Y, después de haberla empleado los italianos, lo han hecho los demás. Por supuesto, lo que no puede pretenderse es que hagamos el fútbol que practican los brasileños, por citar el ejemplo más claro de ese fútbol-alegría que usted dice. Para eso es necesario reunir unas condiciones que no tenemos por ahora. Y eso nos obliga a cerrarnos.

—¿Qué futuro cree que le espera a las tácticas defensivas?

—El fútbol está tan comercializado que lo más importante será siempre ganar. Mientras las victorias cuenten más que otra cosa, habrá tácticas defensivas.

—Poca diferencia hay entre un buen «catenaccio» y una buena lección de antifútbol...

—¿Y qué es el cuatro-dos-cuatro? ¿Y el cuatro-tres-tres? Nadie nos puede echar en cara nada. El escritor escribe según sus aptitudes. Y el pintor pinta lo que mejor se ajusta a su espíritu. Eso es lo que hacemos nosotros. Y lo que sienten muchos es que hayamos llegado a convertirnos en maestros en el arte de no ver batido nuestro marco.

—Un artesano como Rivera, supermillonario...

—Tengo millones, sí; pero menos de los que la gente piensa. En esto hay muchas mentes calenturientas.

—¿Le ha pagado, a pesar de esas quejas suyas, bien el balón?

—Espléndidamente. Yo no me quejo. Lo que no admito son las cifras que se barajan, porque difieren mucho de la realidad.

—¿Y no cree que ha sido el dinero el que ha endiosado a los futbolistas, el que ha abortado muchas de sus virtudes?

—Somos profesionales y nos pagan para eso. Además, hay que tener en cuenta lo que ganan los clubs a base de un espectáculo en el que ellos, en muchísimos casos, no ponen ni el decorado. Si es justo que las sociedades ganen millones, también lo es que lo hagamos nosotros.

—¿No están excesivamente mercantilizados?

—Particularmente, no.

—¿No esconden las piernas por temor a los contratos?

—Las piernas hay que esconderlas a veces, pero de los defensas...

—¿Le dan miedo?

—En ocasiones, sí. Y no me da vergüenza confesarlo.

—¿Qué es lo que más le gusta, Rivera?

—Un buen pase... Un buen gol...

—¿Qué es lo que odia?

—La violencia.

—¿Qué es lo que envidia?

—No envidio a nadie. Admiro a los artistas.

—¿Rivera lo es?

—No. Me falta mucho para eso.

—¿Qué le espera?

—Mucho.

—Tuvo la gloria...

—La gloria es para los elegidos. Yo sólo soy un futbolista.

—¿Fama, dinero, amor...?

—Prefiero un buen amigo.

—¿Lo tiene?

—El fútbol es el mejor de todos. Y a él le debo lo que soy. Eso es suficiente como para que dé gracias por ser jugador del Milán.

—¿Por qué no cambió de club?

—Era difícil hacerlo.

—¿Cuestión de millones?

—Pregúntele al Milán, pero supongo que sí.

—¿Cuánto vale... ahora?

—No sé. Supongo que como hace tres o cuatro años.

—¿Y las piernas? ¿Responden?

—No estoy terminado, si es lo que quiere preguntarme.

—¿Tampoco le preocupa el futuro?

—He logrado más de lo que soñé jamás.

—¿La felicidad?

—Ser feliz es difícil, amigo. Pero sí, creo que lo soy.

—¿No le falta nada?

—Ahora me gustaría tener veinte años, pero... Ya sé que no es posible. Y por eso no pienso mucho en ello.

Gianni Rivera, niño y gigante. Una especie de dios en el mundo del fútbol.



El encuentro ha terminado y Rivera alza el trofeo conquistado.



El «niño de oro», con otro famoso futbolista italiano: Giacinto Facchetti.

EL 30 DE JUNIO DEBE REGRESAR AL NOU CAMP

GARCIA CASTANY: «NO QUIERO VOLVER AL BARCELONA»

Vistiendo la camiseta del equipo de la Romareda.

EL Barcelona, al igual que todos los grandes clubs, tiene en sus nóminas a un gran número de jugadores. A bastantes más de los que necesita para hacer frente a una temporada, pero como en plantilla únicamente puede tener a veinticinco (Michels en esta temporada únicamente quiso quedarse con veinte), el resto los cede a otros cuadros más humildes. Con un poco de suerte alguno de los cedidos regresará al final de temporada al club de sus amores; pero otros, caídos en desgracia por las circunstancias que sean, permanecerán en esta situación Dios sabe cuantos años.

Hoy vamos a ocuparnos de un caso muy singular. De un gran jugador azulgrana que aún no ha logrado jugar una temporada en el Nou Camp. Se trata de García Castany, cedido, hasta el 30 de junio, al Zaragoza y en cuyo club ha realizado una extraordinaria temporada a juzgar por las críticas que ha recibido.

—¿Cuántos partidos ha jugado en esta Liga que ya finalizó?

—Excepto mes y medio que estuve lesionado, he intervenido en todos.

—¿Satisfecho de cómo le han rodado las cosas?

—Mucho. Estoy encantado en Zaragoza y en el Zaragoza. En el equipo únicamente recibo atenciones y la afición está muy contenta conmigo.



Temporada 72-73. Plantilla del Real Zaragoza. El ex azulgrana sería uno de los motores del equipo.

- «ME GUSTARIA CONTINUAR EN EL ZARAGOZA»
- «AQUI ESTOY MUY CONTENTO... JUEGO Y CONFIAN EN MI»
- «PUEDO JUGAR EN EL "BARÇA" PERO LOS QUE ACTUAN EN MI PUESTO TIENEN MAS NOMBRE»
- «AL "BARÇA" LE SOBRA VETERANIA»
- «SOLO SI MICHELS SE VA Y EL QUE VENGA CUENTA CONMIGO VOLVERIA»
- «EL ATLETICO DE MADRID HA REALIZADO UNA GRAN CAMPAÑA»
- «HE SIDO INTERNACIONAL JUVENIL Y AMATEUR»
- «DESDE LOS 16 AÑOS PERTENEZCO AL CONJUNTO AZULGRANA»

Un reportaje de Eloy S. CASTAÑARES

«ME GUSTARIA CONTINUAR AQUI»

Le pregunto por el Barcelona. García Castany frunce el ceño.

—¿Regresará al Nou Camp el 30 de junio?

—No lo sé...; eso es cosa de ellos.

—A usted le gustaría que le reclamasen, ¿no?

Se queda callado. Me da la impresión que piensa la respuesta. Al fin, responde:

—No, no quiero volver al Barcelona.

—Pero...

—Ya le he dicho que estoy muy a gusto en el Zaragoza. Soy feliz aquí. Juego todos los domingos, que es lo que yo quiero, y todos me tratan maravillosamente.

—El Barcelona...

Se adelanta. No me deja terminar la pregunta.

—Sí, ya sé lo que me va a decir: que el Barcelona es más importante. Deportivamente, sí; no lo dudo. Pero existen otras cosas. Le repito que no deseo volver al Barcelona.

—¿Quiere, entonces, continuar en el Zaragoza?

—Efectivamente. Me gustaría mucho continuar defendiendo los colores del Zaragoza.

Doy un pequeño giro al diálogo.

—¿Cuántos años tiene?

—Veinticuatro.

—¿Y desde que edad pertenece al «Barca»?

—Desde que tenía dieciséis años. Así es. García Castany es un valor







Viejos tiempos para García Castany. La foto corresponde a la pasada temporada cuando Michels aún no había puesto al jugador en la «lista negra». Junto a Torres, durante una concentración.

nato de la cantera catalana. Un jugador —me consta— en quienes los técnicos del Barcelona tenían depositadas sus esperanzas hasta que llegó Michels.

—¿Ha tenido algún problema con el técnico holandés?

—No.

—Pero él fue quien recomendó al club que le cediesen. Creo que dijo que no le servía...

—Ya lo sé.

—Extraña un poco, Castany, que un jugador de su catagoría y juventud no tenga un puesto en el Barcelona. ¿A qué se debe?

—Bueno, sinceramente creo que mi puesto está muy bien cubierto en el Barcelona. Estan Asensi, Martí Filosía y Marcial, todos ellos son extraordinarios jugadores y, además, juegan en mi puesto.

Se queda callado por unos segundos. Vuelve.

—Ellos tienen más nombre.

«EL BARCELONA LO TUVO FACIL»

Un nuevo giro. La Liga. El Barcelona y el título que se ha ido. Un tema apasionante que no podía dejar de tocar con García Castany.

—¿Qué le ha parecido el campeonato liguero en líneas generales?

—Me ha gustado. La emoción ha durado hasta el último partido.

—Al «Barça» se le escapó nuevamente el título...

—Sí.

—¿Y por qué?

—Lo tuvo fácil. Más fácil que nadie. Pero al final se ha fallado otra vez.

—¿Alguna razón?

—Se ha fallado en momentos decisivos.

Y a continuación remacha:

—Al Barcelona le sobra veteranía.

—Usted es joven...

—No deseo volver al Barcelona.

—Supongamos que se va Michels...

—Entonces, sí; suponiendo, claro, que el que venga contase conmigo para jugar.

—¿Qué le ha parecido la campaña realizada por el campeón, por el Atlético de Madrid?

—Me ha gustado mucho. La considero verdaderamente extraordinaria; ha sabido luchar en los momentos necesarios.

—Es un equipo con algunos «viejos»...

—Y también con gente joven.

«SI NO HUBIESE SIDO POR LAS LESIONES...»

Lógicamente no podía faltar, en la entrevista, el Zaragoza. Un equipo recién ascendido de Segunda División, y que con el sólo fichaje de García Castany ha realizado una campaña francamente sensacional. Una campaña, en fin, que ni los propios hinchas maños esperaban.

—¿No es así?

—Sí, nuestra campaña ha sido bastante buena.

Todos recordarán que los discípulos de Carriega permanecieron, por espacio de siete semanas, sin conocer la derrota, convirtiéndose en el cuadro revelación y, al mismo tiempo, en los animadores de la Liga. Después, sorprendentemente, llegó un bache que cortó la racha.

—¿Por qué?

—Yo creo que fue debido, principalmente, a las lesiones. El equipo estaba funcionando estupendamente, y al comenzar a llegar las lesiones se rompió un poco el ritmo y, lógicamente, bajó el rendimiento del equipo.

—De todas formas la clasificación final es buena...

—Sí, pero de no haber sido por las lesiones hubiese sido aún mucho mejor.

INTERNACIONAL JUVENIL Y AMATEUR

Dejamos, por unos momentos, al Zaragoza y al Barcelona para hacer un poco de historia en la carrera futbolística de García Castany.

—¿Internacional en alguna ocasión?

—Sí, he sido internacional juvenil y amateur.

—¿En cuántas ocasiones?

—Seis, como juvenil, y una, amateur.

—¿Su puesto preferido en el terreno de juego?

—El centro del campo.

—¿Goleador?

—Si llega la ocasión no dudo en rematar.

—¿Su mayor virtud?

—Eso deben decirlo ustedes y los aficionados.

—¿Luchador?

—Me gusta sudar la camiseta.

—Michels dice que quiere jugadores que luchen...

—¿...?

—El 30 de junio está ya a la vuelta de la esquina. ¿Cuál será el futuro deportivo de García Castany?

—Pertenezco al Barcelona, pero ya le he dicho que me gustaría continuar en el Zaragoza. Aquí puedo jugar y tienen confianza en mí.

—¿Y qué cree que dirá el Barcelona de su pretensión?

—No lo sé.

—¿Y si le mandan a otro club?

—Aún no me han dicho nada.

Es el eterno problema del jugador cedido. De los errantes del fútbol como García Castany y tantos y tantos otros como hay repartidos por nuestra geografía balompédica.

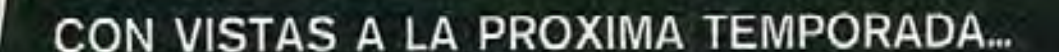
Ultima pregunta.

—¿Cree que tiene condiciones para jugar en el primer equipo del «Barca».

—Sí.

Eso mismo han pensado, domingo tras domingo, muchos aficionados del club azulgrana cuando han visto, domingo tras domingo, que la Liga se les escapaba nuevamente de la mano.

Gracias, Castany. Un jugador joven y con clase, pero a quien Marinus Michels puso la temporada pasada en la «lista negra».


CON VISTAS A LA PROXIMA TEMPORADA...

LOS TECNICOS DEL REAL MADRID PREPARAN UN IMPORTANTE REAJUSTE

AL PARECER, VARIOS JUGADORES SERAN DADOS DE BAJA Y A OTROS NO SE LES RENOVARA. ESTE MES FACILITARA MIGUEL MUÑOZ SU INFORME A LA DIRECTIVA... CON MUCHAS SORPRESAS. ZUNZUNEGUI, ADOLFO FERNANDEZ, ANZARDA, BALLESTER Y ALGUNO MAS CAMBIARAN DE AIRES. PLANELLES, DEL BOSQUE, DE LA FUENTE Y BARBA REGRESARAN A CHAMARTIN.

Un informe de P. ROMERO


Adolfo Fernández.

TODOS los años por estas fechas los equipos comienzan a realizar reajustes en sus plantillas. A buscar nuevos valores y a dar el cese a aquellos que ya no son útiles al club. El 30 de junio es la fecha señalada. De ahí que a este día muchos jugadores le llamen «el día de los disgustos». Y si todos los años y en todos los equipos hay reajustes, este año, al parecer, serán más numerosos, y en muchos, incluso, se producirá una renovación casi total.

Y entre los clubs que tienen previsto realizar importantes reajustes se encuentra el Real Madrid. El propio Miguel Muñoz declaraba a raíz de que la directiva le prorrogase contrato: «Necesitamos retocar el equipo.»


Zunzunegui.

Antes del mencionado 30 de junio Miguel Muñoz presentará a la directiva un informe sobre la totalidad de la plantilla. El informe, dicen, va a tener importantes sorpresas o, lo que es lo mismo, un buen número de los jugadores actualmente en plantilla cambiará de aires. Vayamos por partes.

LA PLANTILLA

La plantilla madridista está compuesta actualmente por veinticuatro jugadores. Estos: García Remón, Junquera, Miguel Angel, José Luis, Benito, Touriño, Verdugo, Grande, Zoco, Andrés, González, Amancio, Ballester (éste se encuentra cedido al Castilla, pero para todos los efectos pertenece al primer equipo), Aguilar, Marañón, Fermín, Velázquez, Anzarda, Macanás, Adolfo Fernández, Grosso, Zunzunegui, Santillana y Pirri.

El próximo día 30 de junio finalizan los contratos de los siguientes: Junquera, José Luis, Zoco, Amancio, Velázquez, Grosso, Grande, Zunzunegui y Ballester. El resto continúa en vigor o están firmados en blanco. Ni que decir tiene que Amancio, Grosso, Velázquez y Zoco, si lo desean, renovarán. Pero lo del resto ya es otro cantar. Es casi seguro que Zunzunegui y Ballester causen baja en la plantilla, aunque el alicantino, si lo desea, es posible que pueda continuar jugando en el Castilla o ir cedido a algún club.

CANDIDATOS A MARCHAR CEDIDOS

La lista de Miguel Muñoz en este sentido parece ser que es bastante amplia. Veamos:

ADOLFO FERNANDEZ.—Tiene contrato, pero es seguro que será cedido.

ANZARDA.—También tiene contrato por un año más, pero lo más probable es que no continúe.

FERMIN.—Este es un caso verdaderamente curioso. Tiene contrato, pero Muñoz no parece quererle en la plantilla. Y Fermín, si no juega, está dispuesto a marchar a otro club donde pueda vestirse de corto domingo tras domingo.

MARAÑON.—El pasado año firmó contrato por tres más, pero su caso es también raro. Este año, si exceptuamos los últimos partidos de Copa, apenas si ha jugado un par de domingos. Es delantero centro nato, pero a Muñoz no le gusta, y al venir Planelles, también delantero centro, lo más probable es que le ofrezcan ir cedido.

JUNQUERA y MIGUEL ANGEL.—Uno de los dos es seguro que no continúe.

LOS QUE VENDRAN

Aparte de los fichajes que el club realice en los meses o semanas próximos, el 30 de junio regresará a Chamartín una serie de jugadores que el Real Madrid tiene cedidos por distintos clubs. Y éstos, que se sepa, son los siguientes:

PLANELLES.—Su regreso es seguro. El propio club lo ha confirmado oficialmente.

DEL BOSQUE.—Su vuelta también está confirmada.

BARBA.—Ha sido una de las revelaciones del Santander en la actual temporada. De todas formas es centrocampista, y este puesto está bastante bien cubierto en el Real. Muñoz le verá en acción y posteriormente decidirá.

TASIO.—Tanto la temporada pasada, en el Santander, como la actual, en la Leonesa, no han sido brillantes para él. Continuará cedido.

INDIO.—Continuará en el Osasuna u otro club que se interese por sus servicios.

CHAVES, SANCHEZ BARRIOS Y ROBI.—Han sido los tres puntales en el ascenso del Salamanca a Segunda División, y Chaves, además, ha sido el máximo goleador de las tres divisiones. Muñoz tenía interés por verlos en acción y el Real Madrid montó la semana pasada un partidillo de entrenamiento con el Salamanca para que el técnico los viese. Y, al parecer, el «míster» no salió convencido ni poco ni mucho. Los dos últimos es seguro que continúen en el Salamanca. Chaves tiene más posibilidades de volver, aunque no demasiadas.

LARRAURI.—Muñoz le verá y decidirá en consecuencia.

RUBIAL.—Al parecer, aunque se dijo que era jugador del Zaragoza, los blancos, si lo desean, pueden recuperarle. En igual caso se encuentra Corral, en el Castellón. De todas formas, no parece que vuelvan.

DE LA FUENTE.—En el Rácing ha realizado una buena campaña y es muy probable que el próximo año vista de blanco.

Aparte de estos jugadores citados, el Real Madrid tiene a bastantes más cedidos en equipos de divisiones inferiores. Todos ellos serán observados —o lo estarán siendo ya— por si alguno está a punto para dar el salto al primer equipo.

El Real Madrid, pues, se dispone a realizar un profundo reajuste en su plantilla. Y dicen que habrá muchas sorpresas. La última palabra, claro, la tiene Miguel Muñoz. Y el informe lo debe de estar realizando ya.


Ballester.


Anzarda.

URIONA,

OTRO VIZCAINO AL SEVILLA

● «EL ATHLETIC DE BILBAO ME DIO LA LIBERTAD Y HE DEMOSTRADO QUE SE EQUIVOCARON CONMIGO»

● «RIOS, EL ENTRENADOR DEL BARACALDO, SOLO ME SACABA EN LOS ULTIMOS MINUTOS»

● «ESPERO SEGUIR METIENDO GOLES EN EL SEVILLA Y CONTRIBUIR ASI AL ASCENSO A PRIMERA»



EL Sevilla sigue echando sus redes en «aguas vizcaínas». Tras el fichaje de Merayo, un juvenil del Sestao, por cuyo traspaso pagó un millón y medio de pesetas, ahora ha fichado a Uriona, el hombre-gol del Baracaldo, que percibirá por la «operación» tres millones y medio de pesetas, la más alta cifra que haya cobrado un club vizcaíno por un traspaso. El Baracaldo traspasó, en la temporada anterior, al portero Sánchez al Celta, y un año antes, a Meléndez, también portero, al Valencia. En ninguno de los dos casos se rebasó el millón de pesetas.

Por Uriona pujaron varios clubs, estableciéndose, al final, un «duelo» entre el Salamanca y el Sevilla. Finalmente, fue el club sevillista el que consiguió los servicios del jugador, considerado como una auténtica y sorprendente revelación en la pasada Liga.

GRANADA, CASTELLON Y SALAMANCA SE DISPUTARON SU FICHAJE

—¿Sientes no haber fichado por el Athletic de Bilbao? —le preguntamos.

—No, no lo siento. Ellos me dieron la libertad, dijeron que yo no valía y les he demostrado que puedo jugar en Primera. Porque, para mí, el Sevilla ès como si fuera un equipo de Primera División. Yo estoy seguro de que el año que viene ascenderemos. Y tendré una gran satisfacción en aportar mi granito de arena al ascenso. A ver si allí sigo metiendo goles.

—¿Por qué se decidió Uriona por el Sevilla?

—Era la mejor oferta. El Salamanca me ofreció una cantidad igual, y aun ligeramente superior, pero pensé que el Sevilla era un equipo que ofrece más garantías. El propio entrenador, Ríos, me aconsejó que eligiese el Sevilla y me animó, diciéndome: «En el Sevilla, aunque esté en Segunda División, puede usted ser internacional.»

—¿No estás un poco resentido con el entrenador, que te tuvo durante tanto tiempo en el banquillo, sin darte la oportunidad que habías demostrado merecer?

—No. Yo pienso que Ríos esperaba el momento oportuno. Si creía que otros podían hacer más que yo, allá él. Ya me sacó en algunos partidos, pero me sacaba al final. Y cuando uno entra al campo en los últimos minutos es muy difícil entrar en juego.

Uriona está, como es lógico, emocionado. Habla de su familia. De su madre y de sus hermanos pequeños. Y dice:

—Mi madre está muy contenta, pero, a la vez, triste, porque me voy.

El muchacho siente haber «dejado en banda» al Salamanca y a otros clubs que se habían interesado por su fichaje.

—Yo les agradezco el interés que habían puesto, pero no podía fichar por todos a la vez —dice, bromeando.

El Granada y el Castellón fueron algunos de los clubs que gestionaron su fichaje. Uriona cuenta una anécdota:

—Carmelo, el entrenador que tuve en Tercera, antes que Ríos, recomendó al Castellón que fuese a Elche a ver al Baracaldo y que se fijasen en Urruchurtu. Creo que les dijo a los del Castellón: «Urruchurtu es el único jugador del Baracaldo que puede interesaros.» Y resultó que fueron a ver a Urruchurtu y el que les gustó fui yo —dice sin el menor asomo de vanidad.

El Castellón siguió observando a Uriona. Emisarios del club castellonense volvieron a Lasesarre, para ver a Uriona contra el San Andrés.

—Estuvieron cenando conmigo en el hotel Avenida. Me dijeron que les interesaba. Pero yo me debía al Baracaldo, que era quien tenía que arreglar lo del fichaje. Y lo demás ya es sabido. El Sevilla se ha anticipado.

José Miguel Uriona tiene veintiún años. Mide 1,80 metros de estatura y pesa setenta y tres kilos. Es un jugador rápido, hábil, tanto con los pies como en los remates de cabeza. Ha sido el que ha lanzado los penalties en su equipo, el Baracaldo. Los dos que lanzó los marcó de diferente forma. Ha estado dos temporadas en el Baracaldo. En la anterior marcó cinco goles al Lemos, en Tercera División, lo que hizo que se empezara a hablar del jugador. Uriona empezó en los juveniles del Athletic de Bilbao. Fue campeón de España de selecciones regionales juveniles, y formó en la delantera, en el puesto de delantero centro, con Ortuondo de interior. Fue cedido al Indauchu y, después, al Basconia, en el que fue máximo goleador del equipo. El Athletic de Bilbao estimó que no era un jugador de porvenir y le dio la libertad. Pese a la natural desmoralización que esto debió suponerle, Uriona ha entrado en el camino del triunfo.

—Como, de todas formas, no se marcan goles voy a proponer que los equipos sean de veintidós jugadores; así no se quedará nadie en el banquillo...

—... mi abuelita, que se ha empeñado en que quiere jugar a la «canasta»...

BALONMANO

—Ya te advertí que era especialista en «dejadas».

—Soy el padre de Felipe, que él no viene, porque tiene gripe...

POR TERCERA VEZ...

El Murcia, campeón de Segunda División

EN LA TEMPORADA 1939-40 LO CONSIGUIO EN UNA LIGUILLA Y EN EL TORNEO DE 1962-63 FUE EL PRIMERO DEL GRUPO II



El Real Murcia. Actual campeón de Segunda.

DOS CLUBS CAMPEONES DE SEGUNDA RENUNCIARON AL ASCENSO: MESTALLA (1951-52) Y ESPAÑA INDUSTRIAL (1955-56). AMBOS ERAN FILIALES DE UN PRIMERA, VALENCIA C. F. Y C. F. BARCELONA, RESPECTIVAMENTE

EL PRIMER EQUIPO CAMPEON DE SEGUNDA, SEVILLA C. F. (1928-29), NO ASCENDIO A CAUSA DE PERDER LA PROMOCION CON EL COLISTA DE PRIMERA: RACING DE MADRID

LA TEMPORADA 1956-57, LA DE MAYOR PARTICIPACION EN SEGUNDA: 40 EQUIPOS EN TOTAL, DIVIDIDOS EN DOS GRUPOS DE VEINTE

Por VICTOR MENENDEZ

El último club que se proclama campeón de Segunda División, Real Murcia C. F., ha conseguido, en dos ocasiones anteriores más, la gran satisfacción de erigirse en el equipo mejor clasificado de la división intermedia. Lo consiguió por vez primera en el campeonato de 1939-40, en que disputó una liguilla de ascenso con los cinco primeros clasificados de cada uno de los cinco diferentes grupos en que estuvo constituida inicialmente la Segunda División. Fueron los participantes de la fase final, además del vencedor de la liguilla, Real Murcia, Coruña, Cádiz, Levante y Real Sociedad. Precisamente, en el último encuentro, el Murcia visitó al Cádiz, que era líder, y le derrotó a domicilio por un rotundo tanteo de dos a cero. Una victoria que le valió, al hoy campeón de Segunda, debutar en la división de los mejores.

La última vez en que el Real Murcia logró el título, lo compartió con el primero del grupo Norte: Pontevedra C. F. Participaron en cada uno de los dos grupos dieciséis equipos. Veinticinco puntos separaron al líder del colista, que fue el desaparecido equipo madrileño Plus Ultra. Era la temporada 1962-63, y el Murcia aventajó en solamente un punto al subcampeón de su grupo, Levante C. F.

Ahora, desde el torneo de la regularidad 1968-69, la Segunda División del fútbol español está constituida por veinte clubs, tres de los cuales se clasifican para el ascenso a la División de Honor. En la noble lucha deportiva por alcanzar la meta, es decir, el ascenso, tiene un sitio preferente y un puesto, en el palmarés del torneo de la regularidad, el equipo campeón en esta temporada, el Real Murcia, que ha sido el mejor de los veinte participantes.

EL ULTIMO TORNEO

De los veinte clubs que iniciaron el primer domingo de septiembre, del pasado año, el XLII torneo en la división intermedia, seis de ellos solamente continúan sin haber participado en la División de Honor. Son éstos: San Andrés, Baracaldo, Cádiz, Rayo Vallecano, Logroñés y el filial del club valenciano, Mestalla. Sabido es que este último, por su condición de equipo nodriza del Valencia C. F., aunque obtuviera el premio del ascenso, tendría que renunciar, de acuerdo con el reglamento federativo. Caso ocurrido al equipo que nos ocupa, Mestalla C. F., al finalizar la temporada 1951-52, en que se proclamó campeón de la liguilla de ascenso, favoreciendo, por tanto, al tercer clasificado, Rácing de Santander. Enorme mérito, por su gran deportividad, del equipo mestallero, puesto que luchó y consiguió el liderato, sin importarle para nada los prejuicios que pudiera ocasionar a un tercero. Hoy, cuando tanto se habla de primas o estímulos, la lección del Mestalla continúa siendo un verdadero ejemplo de deportividad para todos aquellos que opinan sin fundamento alguno que los puntos en litigio a disputar en los encuentros finales de la competición son algo así como una especie de almoneda. Es decir, una tienda de compra-venta.

Retornan a la máxima categoría los tres primeros clasificados: Murcia, Elche y Rácing de Santander. A lo largo del torneo, durante treinta y ocho largas jornadas, estuvieron presentes en el pelotón de cabeza, alternándose continuamente y cediéndose el relevo en numerosas ocasiones. En principio, el más fresco, el club que tiró con mayor empuje en la tabla, ha sido el viejo Rácing de Santander. Trece jornadas consecutivas encabezando la tabla, teniendo el mando de la clasificación, para cedérselo al club que se alzaría con el título, Real Murcia. Siete días antes, los de El Sardinero habían perdido la imbatibilidad en el Vallehermoso ante el Rayo Vallecano, en un partido que será histórico en el fútbol español, a causa de la anécdota que protagonizaron



El Sevilla C. F., primer ganador del título de la división intermedia (1928-29).



Cuadro del Mestalla. Un campeón que renunció al ascenso (1951-52).



El C. D. Alavés fue el primer club que ascendió a la División de Honor (1929-30).



Equipo del España Industrial, filial del C. F. Barcelona (1955-56).

los componentes de la plantilla al manifestar que no se afeitarían el bigote mientras fueran invictos. Esta fue, sin lugar a dudas, la nota más pintoresca del torneo liguero 1972-73, en sus tres divisiones.

Y en la noble lucha por la supervivencia, dos equipos, que un día no muy lejano tuvieron excelentes actuaciones en terrenos de Primera División, llenando los campos de fútbol de la máxima categoría, descienden a Tercera. Uno de ellos, el Pontevedra C. F., cuya afición en la buena marcha del club exhibió pancartas en las gradas, con una leyenda: «Hay que roelo». Asimismo, la Cultural Leonesa participará la próxima temporada en la inferior división, además del Mestalla y C. D. Logroñés. La Liga sigue; el fútbol del torneo de la regularidad volverá el próximo otoño. Para los tres que legítimamente consiguieron cortar la cinta de llegada que lleva a la división de los mejores, Murcia, Elche y Rácing, la cordial enhorabuena de AS-COLOR, y para los otros cuatro que perdieron la categoría, un próximo e inmediato retorno a la división intermedia.

ESTOS FUERON LOS CAMPEONES DE SEGUNDA DIVISION (1928-29 a 1972-73)

Temporada	Club	Observaciones
1928-29	Sevilla C. F.	Perdió promoción Rácing de Madrid.
1929-30	C. D. Alavés	Ascendió. Bajó At. de Madrid.
1930-31	Valencia C. F.	Ascendió. Bajó Europa.
1931-32	Betis Balompié	Ascendió. Bajó Unión Irún.
1932-33	Real Oviedo	Ascendió. Bajó Alavés.
1933-34	Sevilla	Ascendió. Bajó Arenas de Guecho.
1934-35	Hércules	Ascendió. Liguilla de 6.
1935-36	Celta de Vigo	Ascendió. Liguilla de 6.
1939-40	Real Murcia	Ascendió. Liguilla de 5.
1940-41	Granada C. F.	Ascendió. Liguilla de 4.
1941-42	Betis Balompié	Ascendió. Liguilla de 6.
1942-43	C. D. Sabadell	Ascendió. Liguilla de 6.
1943-44	Real Gijón	Ascendió. Grupo único (14 clubs).
1944-45	Alcoyano	Ascendió. Grupo único (14 clubs).
1945-46	C. D. Sabadell	Ascendió. Grupo único (14 clubs).
1946-47	Alcoyano	Ascendió Grupo único (14 clubs).
1947-48	Real Valladolid	Ascendió. Grupo único (14 clubs).
1948-49	Real Sociedad	Ascendió. Grupo único (14 clubs)
1949-50	Santander y Alcoyano	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1950-51	U. D. Las Palmas	Ascendió. Liguilla de 6.
1951-52	Mestalla	Renunció. Liguilla de 6.
1952-53	C. D. Coruña	Ascendió. Liguilla de 6.
1953-54	C. D. Málaga	Ascendió. Liguilla de 6.
1954-55	R. C. D. Español	Ascendió. Liguilla de 6.
1955-56	España Industrial	Renunció. Liguilla de 6.
1956-57	Real Gijón y Granada	Grupo I y II (20 clubs por grupo).
1957-58	Real Oviedo y Betis Balompié	Ascendió I y II (18 clubs por grupo).
1958-59	Real Valladolid y Elche C. F.	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1959-60	Santander y Mallorca	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1960-61	Osasuna y Tenerife	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1961-62	C. D. Coruña y Córdoba C. F.	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1962-63	Pontevedra y Real Murcia	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1963-64	C. D. Coruña y U. D. Las Palmas	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1964-65	Pontevedra y Mallorca	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1965-66	Coruña y Hércules	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1966-67	Real Sociedad y Málaga	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1967-68	C. D. Coruña y Granada C. F.	Ascendió I y II (16 clubs por grupo).
1968-69	Sevilla C. F.	Ascendió. Grupo único (20 clubs).
1969-70	Sporting de Gijón	Ascendió. Grupo único (20 clubs).
1970-71	Betis Balompié	Ascendió. Grupo único (20 clubs).
1971-72	Real Oviedo	Ascendió. Grupo único (20 clubs).
1972-73	Real Murcia	Ascendió. Grupo único (20 clubs).

HOY NOS RECIBE...

Manuel Asensi (EX ARBITRO INTERNACIONAL)

Manuel Asensi, en su época de guardameta, blocando un balón con gran estilo.

A la ya larga serie de personajes que forman esta sección «Hoy nos recibe...» unimos hoy el nombre de un ex jugador de fútbol, que posteriormente fue árbitro, más tarde presidente del Comité Nacional de Arbitros y en la actualidad, simplemente, un buen aficionado: Manuel Asensi.

He de confesar que yo jamás habría sido árbitro de fútbol, ni picador de toros, porque estimo que, la mayoría de las veces, las censuras alcanzan un grado casi de violencia, sobre todo en los primeros. Hay quien al oír la palabra «árbitro», rápidamente salta: «Lagarto, lagarto». En los campos se les lanza toda clase de «piropos». También hay frases que uno ha escuchado con cierta gracia, más o menos afortunadas. Recuerdo un día que un espectador muy irritado, pero no «faltón», le decía al colegiado de turno: «¡Fúnebre, más que fúnebre, que sólo te falta un mango para ser un paraguas!» Con los árbitros no suele estar casi nunca nadie de acuerdo, y la verdad es que ellos tienen que juzgar en unas décimas de segundos algunas jugadas que luego, durante horas y horas y días y días, se debaten en las páginas de los periódicos o en las imágenes de televisión, y unos dicen que sí y otros que no. Creo firmemente en la integridad de los árbitros y también que todos los que militan en la Primera División son buenos técnicamente; lo que ocurre es que, a veces, hay actuaciones malas; otras, buenas, y muchas, malísimas, y son estas últimas y las primeras las que saltan a la actualidad durante la siguiente semana al partido y algunas duran una temporada, y si nos remontamos a las actuaciones que harán historia, y para que nadie interprete mal este recordatorio, les traeré a su memoria las actuaciones de Mr. Ellis y Mr. Life en los partidos de la sexta Copa de Europa entre el Real Madrid y el Barcelona, tan de triste recordatorio para los seguidores blancos, y la de Guruceta, entre los mismos contendientes, en la Copa del Generalísimo, en el que el recuerdo triste cae esta vez de lado azulgrana. Insisto que, para mí, decir árbitro es decir sacrificio, entrega, afición, sufrimiento y aguante. De todo esto, hoy nos habla Manuel Asensi.

—¿Dónde y cuándo naciste?

—En Valencia, el 12 de julio de 1918, el año que terminó la primera guerra mundial.

—¿Eres valencianista?

—Sí, soy valencianista, aunque, como llevo viviendo muchos años en Madrid, tras mi equipo, veo con mucha alegría los triunfos del Atlético de Madrid y del Real Madrid, sobre todo cuando participan en torneos internacionales.

—Ni que decir tiene que de pequeño jugabas al fútbol allá por El Saler.

—Efectivamente, jugaba al fútbol y, como todos los buenos, lo hacía de portero.

—¿Adónde llegaste en esa faceta?

—A guardameta del Pellicers, un equipo fundado, precisamente, el año que yo nací.

—¿Cómo y cuándo te hiciste árbitro?

—En 1939, al terminarse nuestra guerra, un amigo, que era subjefe de deportes en el SEU, me dijo: «¿Tú no decías que querías ser árbitro?; pues entra ahí y examínate.» La verdad es que yo no recordaba haber dicho tal cosa nunca, pero como me lesionaba con frecuencia las manos y en el fútbol veía que no iba a progresar mucho, entré en la sala que me indicaba, me examiné y aprobé.

—¿Para bien o para mal?

—Yo creo que para bien. La verdad es que no tuve grandes fallos y me entregué siempre en mi labor.

—¿Por dónde empezaste?

—Por equipos regionales que no tenían ni campos.

—¿Tenían piedras los hinchas?

—Sí, pero los que las tiraban no tenían puntería y nunca me dieron. Nunca me di ninguna carrera, ni me tocaron.

—Cuéntanos tu ascenso.

—En 1943-44 pitaba en Tercera División; a la siguiente, en Segunda, y al finalizar aquella temporada pité un encuentro de Copa entre dos equipos de Primera, fue Español-Hércules, un encuentro de cuartos de final.

—¿Te retiraste?

—En 1961, tras diecisiete años de arbitraje. Aún me faltaban cuatro años para el retiro oficial.

—¿Influye mucho la edad en un árbitro?

—Bastante. No es lo mismo correr con treinta años que con más de cuarenta. Y he de decirte que yo no fui un árbitro de grandes facultades físicas.

—¿Son fundamentales las facultades físicas en un árbitro?

—Hay árbitros que corren mucho y luego, en las jugadas clave, se equivocan y pitan penalty cuando la falta se cometió fuera del área.

De nuevo Guruceta se me ha venido a la memoria.

—En diecisiete años, ¿cuántos partidos internacionales pitaste?

—Entre los jugados entre selecciones nacionales y otros con carácter internacional entre clubs, un centenar, aproximadamente.

—¿El debut?

—Portugal-Africa del Sur, en Lisboa, en 1952. Venció Portugal por 3-1.

—¿Despedida?

—Italia-Israel. Vencieron los italianos por siete a cero. Fue en noviembre de 1961, el mismo año en que me retiré.

—¿Tu día negro?

—En un partido de Tercera División entre el Crevillente y el Elda. El resultado fue de 0-1, expulsé a dos defensas del Elda y les pité un penalty, y aun así ganaron.

—¿Tu día feliz?

—Creo que hubo varios, pero siempre recuerdo un Athletic de Bilbao-Barcelona jugado en San Mamés, en el que ganó el Barcelona una eliminatoria de Copa, tras un empate en su campo. Fue el día del debut de Kubala en aquel terreno de juego.

—Sé sincero, ¿te habría gustado ser guardameta internacional mejor que árbitro internacional?

—Sinceramente, sí. Es muy distinto



Encuentro internacional entre Francia y Austria, arbitrado por el español Manuel Asensi.

- «ANTES QUE ARBITRO FUI GUARDAMETA DE FUTBOL»
- «LA DESIGNACION DE ARBITROS HA DE HACERSE A DEDO. EL SORTEO ES NEFASTO»
- «NO SOY PARTIDARIO DE LA PROFESIONALIZACION DE LOS COLEGIADOS. EL PITAR BIEN O MAL NO ES CUESTION DE DINERO»
- «MODIFICARIA, SI PUDIESE, MUCHAS COSAS DEL ACTUAL REGLAMENTO; EL SAQUE DE BANDA SE HARIA CON EL PIE; SOLO SEÑALARIA EL FUERA DE JUEGO AL JUGADOR QUE INTERVINIERA EN LA JUGADA Y CAMBIARIA EL PUNTO DE PENALTY»
- «PITE CINCO PARTIDOS A MI EQUIPO, EL VALENCIA, Y SOLO GANO UNO»
- «UN TIO MIO ME DIJO UN DIA: "NO VUELVO A VERTE ARBITRAR PORQUE NO HACEN MAS QUE INSULTARTE, Y LO MALO ES QUE TENIAN RAZON"»

Por JULIAN DE REOYO



Barcelona, 4; Real Madrid, 2. César e Ipiña se saludan, antes de dar comienzo el partido, en presencia del árbitro Asensi.



Manuel Asensi y Julián de Reoyo en un momento de la entrevista



1954, un partido amistoso entre el Real Madrid y el Fulham. En la fotografía, a la izquierda de Asensi, el gran guardameta Bañón. (Foto A. Vega.)

pero cuando eres jugador tienes otros sueños, otras ilusiones, aunque soy muy feliz habiendo sido árbitro.

—¿Estás también muy contento de haber sido presidente del Comité Nacional de Arbitros?

—También. Creo que durante mi etapa de seis años se hicieron bastantes cosas buenas.

—¿Por qué te echaron?

—Tal vez porque estaba muy visto, o le caía mal a alguien. De cualquier forma, estoy curado de aquello y no le guardo rencor a nadie.

—¿Eres partidario de la designación de árbitros a dedo o por sorteo?

—Indudablemente, a dedo; pero hacía falta hacerlo por sorteo una temporada, para que se viera que no era bueno ese sistema. Creo que la designación se debe hacer tras un estudio, con asesoramiento por una persona justa.

—¿Arbitros profesionales?

—No es cuestión de dinero el que los árbitros tengan buenas actuaciones. Si los árbitros fuesen profesionales dispondrían de más tiempo para su preparación física, pero nada más.

—Me parece poco dinero el que cobran siendo jueces de pleitos en los que se mueven tantos millones de pesetas.

—¿Y cuál sería la cifra a cobrar y desde qué categoría empezarían a solucionar sus necesidades económicas con el arbitraje? Una vez me dijo Samaranch, en Barcelona, que los árbitros tenían que cobrar más. Me preguntó qué se podría hacer con tres millones de pesetas, y yo le contesté que con ellas no había ni para pagar las dietas, en aquellos momentos, a los árbitros catalanes durante un mes.

—¿Qué porcentaje tiene la preparación física en un buen arbitraje?

—No llega ni a un veinte por ciento. Los reflejos, conocimientos técnicos y serenidad son lo más fundamental.

—¿Eres amigo de la expulsión temporal?

—No. Ni para el jugador ni para el árbitro podría ser bueno. Lo que mejor le puede ocurrir a un árbitro es no tener que expulsar a nadie, porque casi siempre es un síntoma de que se le está escapando el partido cuando se ve obligado a ello.

—¿Modificarías el fuera de juego?

—Sí, creo que lo más justo es señalárselo al jugador que interviene en la jugada de forma directa, ya que es muy difícil juzgar hasta qué punto distrae al portero el jugador o jugadores que no intervienen en la jugada.

—¿Saque de banda con el pie o con la mano?

—Con el pie.

—¿Ves alguna otra modificación en el actual reglamento?

—El penalty se debía ejecutar desde el mismo punto en que se produce la falta y que, desde cualquier punto de la línea de gol, se midiese el área a 16,5 metros.

—¿El mejor árbitro que has conocido?

—El catalán Azón. No solamente en España, sino en el resto del mundo de los que yo he visto. Era el más completo. También a Zariquiegui habría que destacarlo por los éxitos que obtuvo en partidos internacionales muy difíciles.

—¿Cuántos partidos arbitraste al Valencia?

—Cinco. El primero fue la final de aficionados frente al Alcoyano, que ganó este equipo. Por sorteo me tocó arbitrar un Valencia-Zaragoza, en el que se impuso el Valencia por 3-1, y, después, dos partidos frente al Elche y uno contra la Real Sociedad, de San Sebastián, en los que el resultado final fue empate a cero. Ya ves, mi equipo no logró marcar ni un gol.

—¿La figura del fútbol que tú has admirado más?

—A Gaspar Rubio, en los tiempos lejanos, y, hace unos años, a Di Stéfano.

—¿Tiene buena plantilla actualmente tu equipo?

—La mejor de España.

—Cuando no vas al fútbol, ¿cuál es tu espectáculo deportivo preferido?

—El tenis cuando se juega bien, ya que, si no es así, resulta muy aburrido. Prefiero un partido malo de fútbol, en el que siempre se ve algo. También me gusta el baloncesto, pero creo que se consiguen las canastas con demasiada facilidad.

—¿Qué le falta actualmente al fútbol?

—Clase, estrellas de relieve, aunque la pasión ha desbordado todo y suple algunas veces esa falta de técnica en los jugadores.

—¿Llegaremos a tener vallas y fosos en nuestros campos?

—No resuelven casi nada. En los campos en que los hay se los siguen saltando. Los problemas están a tono con el número de guardias que se pongan alrededor, y en la educación de base en el espectador.

—¿Tuviste alguna lesión cuando arbitrabas?

—Dos: desgarro de gemelos y principio de menisco.

—¿Por qué tu hijo Fernando, que llegó a ser internacional escolar jugando de interior, no ha llegado a figura?

—Fernando jugaba muy bien, pero le faltaba genio.

Manuel Asensi, ex guardameta de fútbol, ex árbitro internacional, que atesora grandes triunfos en este campo, entre los que hay que destacar el arbitraje realizado en el Campeonato del Mundo de Suiza, en 1954, y en el encuentro Francia-Austria, con victoria gala al final por 5-3, y elogios de vencedores y vencidos; ex presidente del Comité Nacional de Arbitros y, actualmente, industrial. Tiene una tienda de juguetes en el 127 de la madrileña calle de Goya. Somos casi vecinos y comentamos con frecuencia las incidencias y decisiones arbitrales de innumerables encuentros. Lo comentamos todo con imparcialidad y, sobre todo, con tranquilidad. Manuel Asensi ya hace tiempo que dejó de poner gestos feroces en los espectadores que pedían a voz en grito, desde las bandas de los estadios, ese penalty que el colegiado no había visto.

Al final, Asensi me contó esta anécdota:

—Fue a verme arbitrar un tío mío, hermano de mi madre, y de regreso a casa me dijo: «No vuelvo más a ver un partido en el que tú arbitres, porque se pasaron todo el tiempo insultándote, y lo peor de todo es que tenían razón.

EN AGOSTO VENDRA CON EL PEÑAROL Y SE QUEDARA DEFINITIVAMENTE EN ESPAÑA

JULIO CESAR GIMENEZ

UN «CRACK» DEL CORTE DE SCHIAFFINO

RUMORES: FIRMARA POR EL SANTANDER O ESPAÑOL DE BARCELONA



Por Eduardo J. CASTELLANOS, desde Montevideo

ALTO. Espigado. De cintura frágil, quebradiza... Hubo un cambio notorio en ese físico desde que llegó a la capital uruguaya. Nos lo aclara su coterráneo Odriozola:

—¡Que estirón ha pegado!

¡Pero si está en edad de desarrollo! ¿O es que por el solo hecho de ser jugador de Primera División y de estar en la selección charrúa nos hemos olvidado de sus dieciocho escasos años que denuncian su adolescencia?

Julio César, como el emperador romano, entró y ganó. Julio César Giménez, dicen sus documentos. Aunque él asegura que su apellido es con «jota» de Jerez o de Jalisco. El ángel de su destino le dio la mano y le condujo a la puerta exacta para introducirle al salón de los predestinados...

¿Y hoy? Dos manos, casi niñas, precoces, para acariciar una camiseta celeste. ¡Qué momento!

—Para mí fue inolvidable. No sabía ni qué decir, ni hacer... Después, quería llevarme el equipo para casa, en Artigas, para mostrárselo a todos, para repartir mi alegría con los demás... Porque si me quedo con la camisola celeste yo solo me iban a tildar de egoísta. Y yo no soy egoísta. Pero la apretaba fuerte... No, no..., despacito. Para que no se arrugue, para que me diera fe, coraje, claridad de pensamiento..., para rogarle que todo me saliera mejor que nunca... ¡Qué sé yo... las cosas que pensé ese gran día! Sí, para mí fue un gran día vestir la celeste. Por la gloria, ¿sabe? Estaba tan contento que no sabía si hablaba bien y si me acordaba del significado de algunas de las palabras que decía.

¿Y mañana? Esas dos manos, casi niñas, precoces, pueden acariciar otra camiseta que no será ni la del Peñarol ni la de la selección uruguaya... ¿Otra?

—Todavía no salí del asombro. Acabo de mejorarme. De eludir la cama, que estuve un mes entero, por esa condenada hepatitis, y ahora vengo a enterarme, el último, como siempre, de la noticia. Sí; no lo puedo ocultar. Es algo más fuerte que yo. Y me llena de alegría. Me halaga muchísimo. Han venido a hablarme de un club español para contratarme.

Las palabras salen entrecortadas. El pelo le tapa la frente. No quiere ponerse nervioso, pero se le nota en la cara. Quiere sonreír y hace una mueca. Julio César Giménez es así. Dos años vistiendo la camiseta titular aurinegra. Con experiencia internacional y en vías de convertirse en un ídolo de los aficionados españoles.

—No sé..., todo esto me asombra. Me quita palabras, hasta sueño... Sí; le juro que me cuesta creérmelo. Entrar en ese sueño maravilloso. La mente la tengo ocupada en ordenar los acontecimientos que jamás conseguí tan rápido y de improviso, ni aun en esos momentos de ilusión desmedida que todo hombre tiene...

La suerte es así. Salta cuando menos se espera. Pero se arrima mimosa, más mimosa a los que tienen realmente condiciones, aptitudes, a eso que los españoles llaman «ángel».

Dice que no nos riamos. Porque siempre repite lo mismo. «¿Se da cuenta? ¿Hace dos meses atrás, cuando se hablaba de que se iba a abrir la importación en España, no soñaba que iba a llegar usted, por ejemplo, para hacerme una nota?» Fotos, preguntas, cosas que parecen no poder responder de golpe. A bocajarro. Se «atora» con todo.

ESPAÑOL DE BARCELONA, SANTANDER...

En los círculos futbolísticos se dice, se comenta, que Julio César Giménez jugará la próxima temporada en el Racing de Santander. Sin embargo, otros aseguran que lo hará en el Español de Barcelona, que lo entrena un uruguayo con ascendencia gallega, José Emilio Santamaría.

—Se habla mucho. Pero yo, sinceramente, no lo sé. Todo se concretará en los partidos que jugará el Peñarol en los torneos veraniegos. Creo que se firmará todo después del torneo sevillano. ¿Quiénes han venido a verme? Un argentino que trabaja mucho en la Península. Se llama Casildo Osés. Me pareció una persona capaz y seria. No obstante, le puedo reiterar que desconozco el cuadro en que militaré la próxima temporada... ¡Y justo ahora, cuando el cuadro de las once estrellas está subiendo! Estoy seguro que si sigue así volverá a copar el Campeonato uruguayo. Desbancará al Nacional.

Casi ni se atreve a levantar el tono de voz. Los pies pegados al piso, sin reflejos ante las insinuaciones de su paisano para que deje de soñar despierto y vea que todo es realidad.

Sus ilusiones fueron como las de muchos. Allá, en Artigas, la distancia al estrellato la consideraba tan larga como el recorrido en kilómetros para bajar a la ciudad montevideña... Si acaso cuando llegó, tuvo conformidad con sólo pertenecer al Peñarol... Las ilusiones aquellas podían, tenían que esperar...

—Creo en mí mismo, sin vanidad, sin excesos, sin subestimaciones... Salgo al campo del estadio Centenario y no me resulta fácil despojarme del asombro. Porque la historia de mi club y del fútbol oriental todavía es lectura en mis ratos de descanso. Porque el hoy personal es nada más que una ramita en un árbol frondoso de pasado histórico.

Da sensación de soltura. De jugar sin ataduras. De no tener una desilusión, ni un bajón futbolístico. Varias veces cae, a consecuencia de un golpe, pero inmediatamente se levanta. Tiene amor propio y sus regates son admirados por el público que sabe de fútbol, que conoció de cerca a las brillantes figuras de las épocas doradas.

«JUEGO COMO SE»

—Juego como sé. Como puedo. Como me permitan los rivales. Todavía me falta un poco para que haya total comunicación entre cerebro y piernas... Porque son superiores los obstáculos. Más apretadas las marcas. Más hechos al oficio. No obstante, no me asusta, y, en mis dos años en Primera División, me han abierto los ojos. Principalmente los rivales. Es lo que pienso. Porque tengo una larga vida de futbolista por delante. Y creo que puedo dar mucho más aún. Es lo que pienso. Lo que deduzco. Lo que extraigo leyendo y releyendo los periódicos. Ellos son, en cierto modo, los jueces de nuestros defectos... De ellos, de los técnicos, de mis expertos compañeros... Todos los consejos los escucho. A veces, los pongo en práctica; otras veces, no, porque no los considero necesarios.

Es la cuota de creación más importante. No se amilana ante los espacios chicos y los secantes. Maniobra individual, intachable. Ambidextro Agil, veloz y goleador. Quizá se exceda un poco en el transporte del balón. Pero es lo normal a su edad... Siendo tan joven, parece un veterano por su rapidez de reflejos y visión ofensiva.

Julio César Giménez es de origen modesto y, a pesar de sus pocos años, conoce bastante el ambiente y se desenvuelve con soltura. No tiene miedo del presente ni del futuro. Su manera de ser es muy amplia.

—Hay ejemplos que a uno le sirven. Si sabe usarlos..., ¿comprende? Y a ellos pienso aferrarme para seguir una línea natural de conducta.

Ahora quiere volver a la cama. Para seguir soñando. Para pensar en España.

Siempre nos pareció incorrecto desearle lo mejor a un deportista. Porque suena como si uno se pusiera de aliado de él. Mas en esta ocasión deseamos lo mejor para Julio César. «Que se le dé», como se suele decir aquí. Para que cunda el ejemplo, para que quizá, con él, nazca el «tipo», la «moda», la «onda»... para ser imitada por todos los que a su edad ya calzan «tamangos» de fútbol.

Porque Giménez nació para triunfar... Con ese corte sensasional, a lo Schiaffino... Un «crack» de categoría internacional.



Con Mario Rodríguez, otro jugador del Peñarol, de Montevideo.



Era la llegada de Uruguay a Madrid para enfrentarse a España. El primero de la derecha, agachado, es Giménez.



PUBLICIDAD LLAVE
TODOGRADO CS
EL MULTIGRADO NATURAL NO CIZALLABLE.
TODOGRADO C.S. es el único MULTIGRADO que por su proceso de fabricación por HIDROGENACION ofrece las ventajas diferenciales siguientes:
• CUALIDAD DE ACEITE MULTIGRADO NATURAL
• ESTABILIDAD CONTINUADA
• CONSUMO NULO
• MANTENIMIENTO DE PRESION CONSTANTE DEL ACEITE A ALTAS VELOCIDADES Y TEMPERATURAS.
• GARANTIA DE EXCEPCIONAL LIMPIEZA Y AUSENCIA DE DESGASTES EN LAS PIEZAS VITALES DEL MOTOR.
• SUPERACION DE LAS MAS EXIGENTES Y MODERNAS ESPECIFICACIONES Y HOMOLOGACIONES INTERNACIONALES.
• EXPERIENCIA DE UN MILLON DE KILOMETROS EN CARRETERA Y DE 24 HORAS CONTINUAS EN CIRCUITO DE CARRERAS CON AUTOMOVILES DE LOS PRINCIPALES FABRICANTES ESPAÑOLES.
TODOGRADO C.S. aceite hidrogenado, natural y estable para TODO tiempo, TODO servicio y TODO automóvil.
CS
REFINERIA DE PETROLEOS DE PUERTOLLANO
Empresa Nacional Calvo Sotelo
todo grado
NATURAL ESTABLE

HABLA EL PRESIDENTE:

"ESTABA SEGURO DE QUE NO DESCENDERIAMOS"



«Seguiremos en Vallehermoso hasta que tengamos, dentro de un año, el nuevo estadio en Vallecas.»

«EL RAYO SERA UN "GALLITO" LA PROXIMA TEMPORADA»
«ASPIRAMOS A SUBIR A PRIMERA DIVISION»
«DENTRO DE UN AÑO TENDREMOS NUEVO ESTADIO EN VALLECAS»

Escribe: LUIS ARNAIZ

LLEGO al Rayo cuando la nave vallecana daba traspiés constantes, cuando eran muchos, por no decir todos, los que pensaban que sería un sueño lograr para el equipo esa permanencia que se anhelaba. Marcelino Gil tomó las riendas y supo llevarlas con entereza y buen tino. Y acertó, además, a llevar a buen puerto un barco que hacía aguas por proa y popa. Eran malos tiempos los del acceso de este hombre al puesto de mayor responsabilidad vallecana. Tiempos de escapadas, de temores, de miedos mal disimulados, o sin disimular, incluso. El tino de Marcelino Gil le ha convertido ahora, una vez olvidados los amargos, los difíciles trances, en uno de los muchos triunfadores rayistas. Y él, aunque agazapado en su modestia, sabe que está en el grupo de los que, luchando por su Rayo, lograron lo que parecía inalcanzable.

—Inesperado éxito el suyo, Marcelino...

—La moral de los chicos ha sido fundamental. Con su espíritu, con sus ansias de superación, era lógico pensar que llegaríamos hasta donde llegamos.

—Esos chicos habían jugado rematadamente mal toda una primera vuelta, colocando al club en situación delicadísima. ¿O no?

—Pasaron muchas cosas.

—¿Los defiende?

—Ellos han salvado al Rayo. Antes de eso, la moral se resquebrajó, es cierto. Salir de Vallecas fue decisivo en ese aspecto. Y perdimos contacto con los nuestros. Y desapareció aquella unión que mantuvimos hasta entonces. Afortunadamente, ya lo recuperamos todo.

—¿Pensó en salir airoso del trance?

—Estaba seguro de que no descenderíamos.

—¿Y la airosa huida de la promoción?

—Eso ya era más serio. Mucho más difícil de conseguir. Pero la diferencia abismal entre la primera y la segunda vuelta nos hacía merecedores a eso y a mucho más.

—¿Debían estar entre los mejores?

—Si el domingo del San Andrés se hubiera iniciado el campeonato, a estas horas contaríamos para la escalada a Primera.

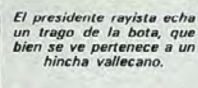
—Tanto hablar del campo, del cambio presidencial, del mal estado de Vallehermoso... ¿No son muchas excusas?

—No, no son excusas. Los jugadores se fueron hacia abajo sin darse cuenta ellos mismos.

—¿Había motivos?

—Ni ellos mismos sabían lo que les ocurría. Se lo pregunté varias veces y nadie supo responder. Pero los chicos se juramentaron para salvar al club. Y lo han logrado.





El presidente rayista echa un trago de la bota, que bien se ve pertenece a un hincha vallecano.



Don Marcelino Gil, ante fotografías, banderines y trofeos del club que preside.

—¿Cuál es el puesto auténtico del Rayo en Segunda, Marcelino Gil?

—Del sexto para arriba. Con la moral de este año, debemos intentar nuevas empresas la campaña próxima.

—¿De qué nuevas empresas se trata?

—Hay que pensar en la División de Honor.

—Hablemos de Olmedo...

—Hasta ahora no quise hablar nada con él mirando al futuro. Todos nuestros esfuerzos se centraban en mantener al equipo. Y ahora que lo hemos conseguido, ya pensamos en lo que nos espera.

—¿Qué le espera al Rayo?

—Queremos un Rayo «gallito» en Segunda.

—Han prometido con tanta frecuencia el salto a Primera...

—Ese es un objetivo base en el club.

—¿No es un sueño?

—Puede serlo de momento. Pero vamos a intentarlo nuevamente. Queremos que se haga realidad.

—¿Vendiendo o comprando?

—No venderemos lo que nos haga falta.

—¿Qué les es necesario?

—Tener cubiertos los puestos del equipo con dos buenos jugadores, con dos hombres de garantía.

—¿No se irán a otros clubs más poderosos los hombres clave?

—No, no se irán.

—¿Y si hay una oferta golosa?

—Tenía que ser una golosina muy grande para que accediéramos a traspasar algo que necesitamos.

—Necesitan un campo...

—Eso es lo primero de todo. Y si con él llega el ascenso, mejor.

—¿Qué busca para el Rayo?

—Volver a Vallecas es primordial. Otro año lejos sería muy malo.

—¿Está el campo en vías de hacerse una auténtica realidad?

—Dentro de un año tendremos un nuevo estadio. Va por buen camino. Y espero que antes de terminar la próxima temporada ya lo tengamos.

—¿Mientras?

—Seguiremos en Vallehermoso.

—Se quejan del césped...

—Vamos a acondicionarlo. El mal estado del terreno fue quizá nuestro gran hándicap esta temporada, y no queremos que eso se repita.

Busca un futuro para el Rayo. Evitado el descenso, salvada la promoción, hay que creer necesariamente en las palabras de Marcelino Gil. El club, y ahí están las pruebas, está en buenas manos.

EQUIPOS Y FIGURAS DEL RAYO VALLECANO



Este fue uno de los primeros equipos del Rayo, cuando camiseta y pantalón eran totalmente blancos.



Era la temporada 1963-64. En las filas rayistas figuraba Pedro Eugenio de Felipe, tercero por la izquierda de los jugadores en pie.

Algunos siguen; otro ya no está en el Rayo: Aráez, Felines, Yanko, Potele y Bordons.

Partido amistoso en Vallecas. El Atlético de Madrid y el Rayo posan entremezclados para los redactores gráficos.





A. D. RAYO VALLECANO

De pie, y de izquierda a derecha: Valbuena, Aráez, Tanco, Chufí, Hernández y Nieto. Agachados: Illán, Emilio, Benito, Bordons y Potele. (Foto A. Vega)



Illan, en pugna con Avila, jugador del Logroñés.

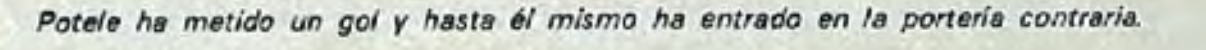


A poco de comenzar la Liga se lesionó Felines, perdiendo el Rayo uno de sus más valiosos jugadores.

Tres idolos de Vallecas: Felines, Illán y Potele

Aráez, otra figura destacada, se dispone a recoger una pelota en presencia del valencianista Anton.





Potele ha metido un gol y hasta él mismo ha entrado en la portería contraria.

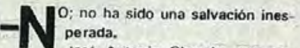
EL SALVADOR DEL RAYO

OLMEDO: «EN LA SEGUNDA VUELTA SUMAMOS MAS PUNTOS QUE NADIE»

● «LA PLANTILLA NO ERA PARA SUBIR A PRIMERA»

● «AHORA SOY UN HOMBRE FELIZ»

Escribe: LUIS ARNAIZ



—NO; no ha sido una salvación inesperada.

José Antonio Olmedo, entrenador del Rayo, salvador del Rayo, paladea un momento feliz. Hace apenas unas horas que ha terminado el partido con el San Andrés. Y los vallecanos han escapado hasta de la promoción, cuando se temía no poder salir de la zona de descenso.

—Consiguieron lo que parecía casi imposible.

—No era tan imposible. Y la prueba es que lo hemos conseguido.

Hubo momentos malos, momentos casi de deserción. La hinchada se sintió defraudada, herida en sus ambiciones. La marcha a Vallehermoso fue otro factor negativo. Y el equipo empezó a hundirse poco a poco.

—¿Qué pasó, Olmedo, para que el equipo alcanzara esa cota, a salvo incluso de la promoción, que parecía un sueño para los más optimistas?

—Han ocurrido muchas cosas. Muchas.

—¿Cuáles?

—Se cambió la mentalidad de los jugadores. Cambiamos también la forma de juego del equipo. Y nos acompañaron los resultados. La suma de esas circunstancias es la que ha hecho posible que el Rayo siga donde estaba.

—¿Y esos resultados sorpresa? ¿Qué me dice de los triunfos en Cádiz, en Valladolid y en Elche?

—No digo nada. Bueno, que otros equipos también vencieron en esos campos. Y si ellos lo lograron, ¿por qué no habíamos de conseguirlo nosotros?

—La segunda vuelta, Olmedo, la segunda vuelta...

—Fue decisiva. Sumamos más puntos que nadie.

—¿Fueron, acaso, los mejores?

—Yo no diría tanto. Me limitaría a asegurar que conseguimos más puntos que cualquier otro rival. Y que si entonces se hubiera iniciado el campeonato, otro gallo nos cantaría.

—¿Se siente decepcionado?

—¿Decepcionado, dice? Estoy más que satisfecho.

—Pero no se ha subido...

—Ya, ya.

—¿No es ése, motivo suficiente de disgusto?

—La plantilla del Rayo no era para subir.

—¿Y eso?

—Hacían falta jugadores. Lo que necesita un equipo que quiere llegar a Primera División no era lo que tenía el Rayo, cuando se inició el campeonato de Liga.

—Hay que pensar, entonces, que se necesitan refuerzos si el equipo pretende conseguir el ascenso la próxima temporada, ¿no?

—Desde luego.

—Pero en toda una segunda vuelta, la plantilla demostró que tenía elementos suficientes para codearse con los mejores.

—La segunda vuelta rayista ha estado repleta de aciertos. Es verdad. El espíritu de los jugadores ha sido fundamental. Pero no podemos olvidar que nos encontramos con rivales que ya empezaban a flaquear por su anterior esfuerzo.

—¿Modestia, Olmedo?

—No. Y la prueba es que la mayoría de los partidos los ganamos en el segundo tiempo.

—Se fue Felines, Olmedo, y el Rayo cayó en barrena; volvió Felines y el equipo empezó a escalar posiciones; se marchó de nuevo y...

—Se lesionó y seguimos ganando.

—¿No es imprescindible?

—Es un gran jugador.

—Pero no la clave de la salvación, ¿eh?

—Las claves han sido muchas.

—¿Una?

—Mentalizar a los jugadores con la responsabilidad que debían contraer para mantener al equipo en su puesto.

—¿Nunca se vio en peligro?

—Nada más hacerme cargo del equipo.

—¿Por qué?

—Perdimos los dos primeros partidos. Se quebró aquello de que a nuevo entrenador éxito seguro.

—¿Tembló?

—Me preocupé. Y era para hacerlo.

—¿Y ahora?

—Soy un hombre feliz.

—¿Tanto como para seguir en el equipo?

—Sí, sí... Lo que no sé es en qué puesto.

—¿No le apetece seguir como entrenador responsable?

—Mi trabajo en el banco me quita tiempo.

—¿Y no le compensaría...?

—No lo sé. No quiero hablar de cuestiones económicas.

—¿No sería un profesional dedicado íntegramente a los colores rayistas?

—Ya pedí dos excedencias. La verdad... No quiero solicitar la tercera.

—¿Le da miedo el futuro rayista?

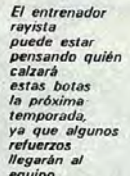
—No. Y el futuro está en hacer un equipo con gente joven, en ir formando una base.

—¿Y el ascenso?

—Después, después... Estar en Primera sin campo sería un lastre.

Salvó al Rayo. Y él sabe de grandes problemas.





El entrenador rayista puede estar pensando quién calzará estas botas la próxima temporada, ya que algunos refuerzos llegarán al equipo.



Olmedo en el banquillo, pero bien puede decirse que no es de los acusados, sino de los defensores.

SIGUE METIENDO GOLES

YA se sabe –la verdad es que no se sabe por qué–, Fleitas dejó de vestir la camiseta blanca del Real Madrid para enfundarse otra también blanca, con una franja roja, que es la del Nimes. Aquí, en Chamartín, ya se sabe que metía goles, a veces ese gol de última hora que salvaba un partido. Muñoz le ponía poco o nada, a veces sólo un cuarto de hora. En el Nimes, el paraguayo es titular indiscutible, y, aunque juega de centrocampista, sigue metiendo goles.

Las dos fotografías en que aparece con chandal colorado están tomadas momentos antes de un partido. Las otras tres, terminado el «match» contra el Paris F. C





PARECE QUE FLEITAS QUIERE VOLVER AL MADRID

- **SEGUN LA PRENSA FRANCESA, EL NIMES SOLO PAGO POR EL TRASPASO DOS MILLONES Y MEDIO DE PESETAS**
- **LA COLONIA ESPAÑOLA ACLAMA CON ¡OLES! AL PARAGUAYO**
- **«YO NO ME LLEVE NUNCA MAL CON MUÑOZ»**

Escribe: MATEO ROSELLO ⋆ Fotos: GERARD ROLLAND

LLOVIZNABA aquel sábado por la noche en el Parque de los Príncipes. De la neblina pertinaz, taladrada por los potentes focos del estadio, surgía, como de un cuento infantil, el trotecito ramplón de un futbolista rechoncho. Un jugador con cara de revolucionario mejicano de los años veinte: el paraguayo Sebastián Fleitas.

El duelo se dirimía entre un París F. C., que había empezado la temporada queriendo «jugar a Real Madrid», y un Nimes, acaudillado por el ex madridista.

Los parisienses, curados de sus sueños de grandeza, luchaban con denuedo para escapar definitivamente de la zona de los sustos.

A cada contraataque de Fleitas en profundidad respondían los ¡olés! de trescientos y pico españoles, que alborotaban más ellos solos que los restantes dieciséis mil espectadores.

KADER FIROUD: UN ENTRENADOR CON FISICO DE CAID DE LA CASBAH

La carrera del paraguayo, hoy indiscutible titular entre los nimeños, no era totalmente ignorada en Francia. El actual entrenador del Nimes le había puesto el ojo encima. Hacía tiempo. Antes, incluso, de que conquistara en Málaga (1968) el título de segundo goleador de España, con 14 tantos.

—Tiene una clase fenomenal. Técnico de primera y plurifuncional. Lo he puesto mayormente de medio, pero también de delantero retrasado y de extremo en posición de interior. Liga bien y remata duro. Cubre extraordinariamente el balón. Es, además, un gran muchacho. En Nimes estamos locos con él.

Es Kader Firoud quien habla. Y lo hace en un español bastante inteligible, cuyas jotas recuerdan más bien las haches de un árabe de Melilla, pronunciando Mohamed. Kader Firoud, que nació en Orán, tiene una cara, un gesto y una corpulencia que hacen pensar irresistiblemente en algún caíd de la Casbah.

—Vi que a mediados de su tercera temporada en el Madrid, Muñoz empezó a prescindir de Fleitas. Y extremé mi vigilancia. Observé que se le alineaba cada vez menos, pese a ser un gran jugador, para dejarlo más o menos definitivamente en las tribunas. «Este es el momento» —le dije al presidente Calabro—. Y a Madrid fuimos él y yo. Y de la capital de España regresamos tres: Calabro, yo y Fleitas, ya nuestro hasta fines de la temporada 1975-76.

—¿Y por qué cree usted que no le alineaba el Real Madrid?

Hay una sonrisa maliciosa, que acaba en estridente carcajada.

—Que le contesten a usted los técnicos españoles...

«COCO» DEL NANTES, FLEITAS AMBICIONA PARA EL NIMES LA COPA DE FRANCIA

Y ahí llega el ex madridista. Disparos a quemarropa.

—¿Te va mejor con Firoud que con Muñoz, Sebastián?

Hay un conato de exasperación, rápidamente autorreprimido.

—Con los dos me va muy bien. Muñoz me ayudó mucho a mi llegada al Madrid, pese a las mentiras de la gente. El equipo madrileño se ha portado maravillosamente bien conmigo. Tengo, tanto para su entrenador como para mis antiguos compañeros de equipo, sólo palabras de agradecimiento. Estoy orgulloso de haber pertenecido cuatro temporadas al mejor club del mundo.

Recuerda con emoción su primer año en el Real Madrid, cuando jugó en él eliminatorias de la Copa de Europa. Cree que fue contra un conjunto de Malta. Luego, frente a otro contricante europeo, cuyo nombre no recuerda. Precisa que fueron eliminados por el Standard de Lieja.

Siguió por televisión los Madrid-Ajax. «Los que fueron mis compañeros y siguen siendo mis amigos rayaron a gran altura. Pelearon como siempre, con ahínco. Lo dieron todo.» El esperaba que los españoles eliminarían a los holandeses.

—¿Cuántos goles has marcado desde que eres nimeño?

—Creo que siete u ocho. No sé exactamente. Pero, puesto que jugué casi siempre en el centro del campo, no creo que el promedio esté mal.

El gol sigue pegado a sus botas. Como cuando se le apodaba en Madrid el «jugador milagro». El número doce que, en los últimos quince o veinte minutos de juego, marcaba su o sus golitos y enderezaba una situación a menudo comprometida.

Fleitas comparte con su entrenador



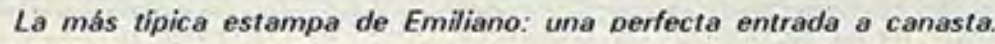
Ahora, de centrocampista, se muestra como un cerebro conductor, sirviendo balones a la delantera nimeña.



Una de las cualidades de Sebastián es su sentido del desmarque.

EN WROCLAW, ELEGIDO «MEJOR JUGADOR CONTINENTAL»





La más típica estampa de Emiliano: una perfecta entrada a canasta.



Espectacular salto de Emiliano en un partido contra el Rácing de Malinas. Frente a él, un internacional belga: Loridon.

HACIA LA CONSAGRACION EUROPEA

Otra Liga más en el Real Madrid; la correspondiente a 1963-64. Entrenaba al equipo Joaquín Hernández, en su última campaña al frente del mismo, porque una gravísima afección renal terminó con su vida. El Madrid había fichado a San Martín, del Aguilas, y a Moncho Monsalve, del Atlético de San Sebastián, y un nuevo americano, Hansson. Con ese equipo, un nuevo título de Liga.

–Y, por vez primera, una Copa de Europa. Aquella temporada, en vísperas de los Juegos de Tokio, los soviéticos, como hacen siempre, no presentaron un equipo de club, y así nos encontramos con que, tras eliminar al Celtic de Belfast, al Aachen, al Legia de Varsovia y al Simmenthal, nos enfrentamos, en la final, a doble partido, con el Spartak de Brno. Perdimos por 110-99 en Checoslovaquia, pero conseguimos imponernos en Madrid por 84-64, y llevarnos nuestro primer trofeo continental. Fue una excelente hazaña, por la que se me concedió la medalla de plata al Mérito Deportivo –posteriormente volvería a recibirla, y también la Cruz de Isabel la Católica, y ahora mismo, el trofeo Fair Play de la UNESCO–, pero que no logró toda su gran proyección, porque faltaban los soviéticos en la competición. Claro que no habríamos de esperar mucho para ratificar aquel éxito primero.

DESILUSION Y PEQUEÑA TRAGEDIA

Al llegar el verano, el equipo nacional español viajó hasta Ginebra para afrontar el torneo preolímpico. Un torneo en el que España tuvo una gran opción de lograr su objetivo, pero una maniobra antideportiva de Francia –con Buffiere como seleccionador– acabó con las ilusiones de España, cuando los galos regalaron su partido a los búlgaros, en perjuicio de nuestra selección, que hubiera necesitado que los franceses defendieran su oportunidad.

–Si me dio rabia aquello, fue por lo que había sacrificado en aquella oportunidad. Josefina estaba embarazada y esperábamos nuestro primer hijo –sería chica, Marta– para aquellos días. Nació el 8 de junio, y festejé la ocasión anotando 18 puntos ante Gran Bretaña, a la que ganamos por 97-67.

Pero la selección española, con solo dos derrotas entre ocho encuentros, se vio relegada a la sexta plaza. Claro que la última derrota, ante Bélgica, fue producto de la desilusión tras la «maniobra» francesa.

–Tomé el primer avión, sin esperar nada. Volví de un humor de chuchos, y sólo pude conocer a la primogénita cuando ya había cumplido la semana de vida.

LA TENTACION

Antes de comenzar la siguiente Liga, una nueva llamada del seleccionador, que había pasado a ser Pedro Ferrándiz, a la vez que entrenador del Real Madrid. Un par de encuentros amistosos en Gerona y Badalona ante Suiza, a la que se apabulló con facilidad. Poco después, un preeuropeo en San Sebastián en el que se ganó a Holanda y Suiza, pero se perdió con Italia, aunque bastó para lograr el paso adelante hacia los Europeos de Moscú y Tiflis.

La Liga, un paseo con una sola derrota. Y la Copa de Europa, comprimida, porque los campeonatos del continente habían de comenzar a finales de mayo.

–Eliminamos al Helsingin y al Villeurbanne sin dificultades, antes de vernos con el OKK de Belgrado en aquella famosa semifinal.

La «famosa» semifinal se hizo popular por su duración. Nadie olvida aquellos interminables minutos de juego. Estropeado –dicen– el reloj grande, se cronometraba con uno de pulsera. Y el encuentro no acababa nunca. Parece que los yugoslavos se decidieron a pitar el final, cuando el negro Scott –muy malo, por otra parte– salió a suplir a Luyk, con cinco faltas, y anotó una canasta hacia abajo con las dos manos.

–Esa es la anécdota que todos conocen, pero hubo otra. ¡La tentación!

Emiliano ríe con ganas, paladeando el recuerdo.

–¿Sabías que Carlos Sevillano y yo fuimos tentados por una actriz húngara guapísima que se llama Elizabeth? Desde que llegamos a Belgrado nos seguía a todas partes. Nos tentaba a más y mejor. Se lo contamos a Ferrándiz, que se puso rojo de

EL MEJOR JUGADOR ESPAÑOL DE BALONCESTO



EMILIANO CUENTA SU VIDA

Este equipo ganó la primera Copa de Europa para España: Sainz, Emiliano, Luyk, Hansson, Burgess, Descartín y Joaquín Hernández (d. e. p.). Agachados: San Martín, Monsalve, Palmero y Durand.

«A SEVILLANO Y A MI NOS CONFUNDIAN POR LA CALLE»

CAP. 4

Escribe: CARLOS JIMENEZ
Fotos: A. VEGA, MACARIO Y ARCHIVO



CAUSA cierta risa hablar de la temporada 1962-63 en el baloncesto español, porque, en una de esas transformaciones radicales que sufre nuestro deporte cada cierto número de años, en aquella oportunidad se jugó la carta de la reducción, y la Liga fue reducida a sólo doce equipos, pero divididos en dos grupos de seis. Total, que se empezó a jugar mediado el mes de enero de 1963.

Claro que aquello no vino nada mal a nuestros jugadores, que aprovecharon para hacer una gira –encuadrados en el equipo nacional– por el Extremo Oriente.

–Fuimos primero a Manila, y allí lo pasé maravillosamente. La verdad es que se portaron conmigo, especialmente, de forma sensacional. Resulta que yo había jugado un partido contra el YCO, de Manila, en Bilbao, durante mi época del Aguilas, y tuve oportunidad de hacer amistad con el responsable del equipo, Tony García, que me recibió como si fuera un hijo suyo.

La gira fue un premio para Emiliano, Sevillano, Codina, Alfonso, Sanjuán, Buscató, Lluis, Ramón, Che González, Alocén, Lolo Sainz y Descartín, el hoy directivo del Real Zaragoza C. F. y arquitecto. Se empezó perdiendo con Puerto Rico en un partido en el que Emiliano anotó 25 puntos, siguiendo con su facilidad anotadora de siempre, convertido en un bastión insuperable del conjunto.

–Luego, nos ganaría Estados Unidos, a los que marqué 19 puntos, y Canadá, en un partido flojo, con 18 puntos míos. Se ganó a Formosa, pero a mí me dieron descanso ese día, reservándome para el encuentro con Filipinas en la jornada siguiente. Logramos vencer por 82-77. Yo, personalmente, salí muy satisfecho de mi actuación, en la que rubriqué 21 puntos. Tras ganar a los australianos, fuimos cuartos en aquel torneo, en el

«EL T. S. K. A. NECESITO TRES PARTIDOS PARA GANARNOS UNA FINAL EUROPEA»



Frente a Checoslovaquia, en el Campeonato de Europa celebrado en Wroclaw. Emiliano (con la pierna izquierda vendada) es elegido «mejor jugador del continente».

que Alfonso Martínez fue el mejor de todos nosotros. De Manila, a Taipeh, la capital de Formosa, donde esperaba otro torneo, bastante parejo en dificultades con el anterior, pero que se nos dio mejor que el otro, porque ganamos bien a los chinos (70-58) y por el mismo tanteo a Filipinas (esta vez anoté 26 puntos) y, aunque perdimos por 112-63 con Estados Unidos, la verdad es que Joaquín Hernández nos reservó para el partido de clausura, en el que ganamos, sorprendentemente, a Puerto Rico por 76-72, pese a que Johnny Báez, el que fuera anteriormente extraordinario jugador del Real Madrid, nos anotara 26 puntos.

Volvieron a España antes de terminar el año, y Emiliano se incorporó de nuevo al Real Madrid.

–Llegaron por entonces a España Cliff Luyk y Bob Burgess, y con su incorporación nuestro equipo llegó a la mayoría de edad, en cuanto a sus resultados, que comenzaron a ser óptimos. Lo basábamos en un estilo que luego se haría clásico, perfeccionando la ofensiva de forma increíble. ¡Cómo olvidar aquellas carreras sobre el verde cemento del Fiesta Alegre! Los americanos saltaban por cada rebote con una potencia enorme; desde el aire, enviaban el balón a Sainz, un magnífico director; y, mientras tanto, Sevillano y yo corríamos por las alas hacia la canasta con una velocidad tremenda. ¡Qué pareja hacíamos! A los ojos de la gente, Sevillano y yo éramos como dos ciclistas en un tándem. Se nos asociaba de tal forma, que había muchos que, al acercarse a mí, lo primero que hacían era preguntarme por Carlos, o confundirme con él.

El Madrid dominó la Liga con notable facilidad. En la fase previa cedió sólo un triunfo al Estudiantes, su gran rival, que volvió a ganar, en su terreno, en la «poule» final de cuatro equipos, aunque eso no impidió a los blancos llevarse el título. La Copa de Europa avanzaba magníficamente, aunque con susto.

–Sí, aquél fue el año de los desempates. Tras eliminar muy fácilmente al Benfica y al Panathinaikos, los húngaros del Honved nos pusieron muy cuesta arriba la situación. En Budapest nos ganaron por 101 a 96 y pensábamos que en Madrid todo resultaría fácil, pero la verdad es que no pudimos superar aquella diferencia y el encuentro terminó con ventaja nuestra de 74-69. Hubo que jugar dos días más tarde el desempate, en el Frontón, que ganamos por 77-65, para anunciársenos, entonces, que nos tocaba, en semifinales, el terrible Spartak de Brno.

Mientras llegaba el momento, nueva llamada de la selección para un torneo fácil, de clasificación para los Campeonatos de Europa, a disputar en Madrid durante el mes de mayo. Joaquín Hernández había renovado el equipo, llamando a Martínez Arroyo y José Ramón Ramos. Se ganó a Libia (118-32) y a Portugal (89-54).

–Volvimos a la Copa de Europa, y el Spartak no resultó tan fiero como esperábamos. Nos ganaron en Brno por 19 puntos (79-60), pero cayeron en Madrid por 23 (90-67). Total, que nos cayó el TSKA de Moscú.

Una final a doble partido. Por vez primera un equipo soviético entraba en España, para caer, en el Pabellón, por diecisiete puntos (86-69), aunque estuvieron más de una vez al borde del K. O.

–¡Qué partido! Ahora, cuando apenas se oye al público en el Pabellón, cuando parece que va menos gente a los partidos, se recuerda con tremenda nostalgia un espectáculo como aquél. Hacía un calor insoportable, a finales de julio. El Frontón estaba lleno a rebosar. Todo el mundo aplaudía a rabiar, se entusiasmaba, vivía cada segundo de la contienda...

Quizá se entendiera menos este deporte, quizá no se hubiera alcanzado la alta cota defensiva de hoy, pero aquello era deporte del bueno. Y Emiliano, un ídolo. Su nombre se coreaba con el mayor entusiasmo. Comenzaba el mito de este genial jugador, cuyo nombre iba a pasearse por todo el mundo como símbolo de calidad humana y deportiva. Nuestro Emiliano. El «Rodrigüés» de tantos países estaba en la cúspide.

–Viajamos hasta Moscú cargados de ilusiones. Allí nos esperaba también un clima sensacional. De temperatura y de fervor popular. Nos emocionamos un poco al ver nuestra bandera en el Palacio de Deportes; un espectáculo que ningún español había podido ver hasta entonces. El público, correcto, animando a los suyos. Y nosotros, sufriendo. Cien veces nos vimos eliminados y otras cien renació la esperanza. ¿Recuerdas aquella anécdota del final? Perdíamos por tres puntos más de los

«AL REGRESO DE MOSCU, ME CASE CON JOSEFINA»



Emiliano Rodríguez Rodríguez y Josefina Gamboa Rouret, recién casados.



Sobre el magnetófono, un recuerdo de Moscú, una muñeca «Matriuska». Con ese nombre (Matriuska) bautizó Emiliano su tienda de libros infantiles.



En la Escuela de Periodismo de Navarra. Emiliano confiesa que algún día quisiera escribir de su deporte en los periódicos. Como ya lo ha hecho.

que habíamos sacado en Madrid cuando el encuentro terminaba. Hicieron una personal a Durand. Lanzó el primero de los tiros libres, y encestó. El segundo lo falló intencionadamente, dando ocasión a que Burgess palmease a cesta. Igualamos. ¡Qué abrazos!, ¡qué emoción!

Luego, al día siguiente, los soviéticos ganaron en el desempate por 99-80. El Real Madrid retornó vencido, pero no humillado. Todos felices.

BODA

Sobre todo, Emiliano.

Emiliano, a quien esperaba en Barcelona ella, Josefina, para despedirse de la soltería.

—Fue el 5 de agosto. Menos de cuatro días después de la final. Nos casamos en la parroquia de los Santos Justo y Pastor en una ceremonia que ofició el padre José Benet y Cantó. Cuando salíamos de la iglesia, los compañeros formaron un arco, coronado por un balón, bajo el que hubimos de pasar, como por un arco de triunfo. Mira, pronto van a cumplirse los diez años de mi boda. Lo recuerdo todo como si hubiera sido ayer mismo, y lo único que puedo decir es que han sido diez años que no cambiaría por nada.

Es cierto que el matrimonio Emiliano-Josefina o Rodríguez-Gamboa ha estado siempre unido hasta el máximo. Ella comprende los problemas de un gran deportista. Sabe de las frecuentes despedidas. Sabe de las incertidumbres de la espera. Pero siempre Emiliano busca unos segundos para enviar un beso a la esposa a través de una postal que Josefina archiva cuidadosamente en una caja de zapatos, archivador improvisado en el que pueden contarse más de un millar de esos rectángulos coloreados.

—Nos casamos en esa época para poder aprovechar un poco la luna de miel. Teníamos más de un mes por delante, antes de concentrarnos con el equipo nacional, al que esperaban los Juegos del Mediterráneo y los Campeonatos de Europa.

Otras dos novedades en la selección (Auladell y el joven Moncho Monsalve) y el equipo español viaja a Nápoles, donde esperan —en la tercera semana de septiembre— los Juegos del Mediterráneo, en los que España rondó el título —que fue a quedar en Italia— y en los que Emiliano evidenció un excelente momento de forma física.

—Recuerdo aquella competición como la del «31». Esa suma de puntos encesté ante Marruecos, a quien aplastamos por 118-54, la repetí contra Yugoslavia, con nuevo éxito por 83-72, y también ante Italia, en la final, que nos ganó por 97-91.

EL MEJOR DE UN CONTINENTE

Menos de una semana más tarde España estaba en Wroclaw (Breslau) la ciudad polaca en la que habían de jugarse los Campeonatos de Europa, en los que nuestro equipo cumplió muy meritoriamente. Sobre todos, Emiliano, al que la prensa internacional eligió «mejor jugador de Europa», por votación casi unánime, aunque él actuara siempre vendado porque una fuerte periostitis le causaba tremendos dolores en las piernas.

(Emiliano es un empedernido bebedor de café. Mientras charlamos, en su casa, arrellanados en un sofá, se ha servido hasta tres veces de la cafetera de porcelana. Deben conocer su gusto, porque sigue allí, humeante.)

—Fue una buena competición la de Wroclaw. ¡Lástima que perdiéramos el primer partido con los polacos! Sólo nos sacaron tres puntos (79-76), pero ese tradicional «gafe» que tenemos siguió presente. Luego, jugamos contra Rumania. Marqué 29 puntos y ganamos por 75-70. Un día después cayó Francia, por 86-70, en un choque que se puso fácil, y, aunque salí de titular, fui pronto reemplazado para estar algo más fresco al día siguiente. Parecía fácil, pero la verdad es que jugamos muy mal ante Finlandia, que nos ganó por 83-79. Nos desmoralizamos un poco, y nos ganó también Alemania Oriental por 91-85, en los minutos finales. Aquel día yo marqué 37 puntos. Y nos tocó la papeleta, entonces, de batirnos con Checoslovaquia, que era muy difícil con sus Konvicka y Pistelak. Le echamos valor a la cosa y dimos una fenomenal sorpresa al vencer por 98-76, con 28 puntos en mi haber. Luego, nos ganarían los rusos y búlgaros, y nos jugamos la séptima plaza con Bélgica, a la que vencimos por 86-83. De nuestros 86 puntos, 35 fueron míos.

FLEITAS: «ESTOY ORGULLOSO DE HABER PERTENECIDO AL MEJOR CLUB DEL MUNDO: EL MADRID»

● **«Esperaba y deseaba que vencieran al Ajax»**

● **«Seré padre en agosto y me gustaría que fuera niño»**



Aquí aparece Fleitas en plena acción de contraataque, en el Parque de los Príncipes.

una ambición: la Copa de Francia para el Nimes este año. Tendrán que jugar las semifinales contra el Nantes de José Arribas, un escollo de envergadura. Arribas, más preciso, asegura que para los nanteses el obstáculo a salvar los días 6 y 10 de junio no se llama Nimes, sino Sebastián Fleitas.

—¿Cuánto pagaron por ti al Madrid?

—Esas son cosas del club. Pregunte al entrenador o al presidente.

Dicho y hecho. En vano. Uno y otro se muestran reservados.

Fuentes periodísticas francesas han asegurado oficiosamente al reportero que Calderón pidió 7,5 millones de pesetas. El presidente Calabro consiguió, en sucesivos regateos, concluir el traspaso por sólo 2,5, posibilidad máxima del Nimes, que no es un Marsella ni un Niza. El jugador firmó su contrato por unas 90.000 pesetas mensuales, al parecer.

LOS «TACOS» FRANCESES DEL PARAGUAYO

Fleitas nota que en Nimes la gente habla fuerte y es simpática. Estudia dos horas semanales de francés con un profesor especialmente designado para él. Ciertos compañeros de equipo me han asegurado que ya sabe decir tacos en la lengua de Molière. «Quiero llegar a saberlo tan bien como mi mujer.» Mabel le ayuda en el cometido, pese a hallarse en estado de buena esperanza.

—Seré padre en agosto, si todo va bien. No le oculto que me gustaría que fuera niño. En Nimes vivimos en un chalé cercano a la plaza de toros. Hace sol, ¿sabe usted? Todo me recuerda ahora España. A mi llegada, en invierno, me costó mucho aclimatarme. Me moría de añoranza.

En sus ratos libres nada, juega al baloncesto, hace sus partidas de billar y le va tomando gusto al rugby, que ha descubierto merced a la televisión.

EL «CASO FLEITAS-MUÑOZ» VISTO DESDE FRANCIA

La prensa francesa ha explicado el «periodo sombrío» de Fleitas en el Madrid por la supuesta incompatibilidad del paraguayo con Amancio. Aquél le hacía sombra a éste, que ya envejece. Pero Muñoz no se atrevió a quitar a Amancio, «monumento nacional», y el pobre Sebastián pagó los platos rotos.

Habló de su caso con colegas franceses. Piensa, al contrario de cierta prensa madrileña, que sí había sitio para Fleitas y para Amancio en el ataque, ya que puede él jugar en cualquier puesto de la delantera. Afirma que ambos eran buenos compañeros. Responsabiliza a determinados periodistas, sedientos de sensacionalismo, de «haberlos alzado el uno contra el otro».

—Muñoz no me dio nunca explicaciones de por qué me quitó del equipo. Como yo soy muy tímido, no me atreví nunca a pedírselas. Lo más desalentador —prosigue— es que yo tenía la impresión de que prefería alinear antes que a mí a futbolistas en baja forma o disminuidos físicamente por las secuelas de una lesión.

El Nimes fue en busca de Fleitas con intenciones muy precisas: que cumpliera el cometido desempeñado la pasada temporada de modo soberbio por el rumano de veintiocho años Voinca. El yugoslavo Pirmayer lo había intentado sin éxito. «El ex madridista vale por los dos», sentencia Firoud.

Agrega que el actual Real Madrid es bueno, pero inferior al de los Puskas, Di Stéfano, Gento... «Creo que hay en Francia cuatro equipos capaces de tutearlo: Nantes, Niza, Marsella y Nimes.» Uno, que los ha visto jugar a todos, admira el optimismo de Kader, sin dejar de pensar que del dicho al hecho...

—En serio, y sin miedo, Sebastián. ¿Por qué te sacó del equipo Muñoz?

—El Madrid tiene una plantilla de veinticinco futbolistas. Todos pueden ser titulares. No se puede honradamente decir que uno sea mejor que el otro. No pueden alinearse más que once. Muñoz pensaría que otros rendían más. Pero yo, se lo repito, sólo tengo agradecimiento para compañeros, directivos y entrenador madridistas.

A la obstinación del reportero en dilucidar el «caso Fleitas-Muñoz», ha respondido el paraguayo con un alud de elogios para su ex «míster» y su ex club.

Comparando la singular diferencia de sus declaraciones, según se trate de prensa francesa o española, el reportero, y no es el único ni mucho menos, piensa irremisiblemente por su cuenta y riesgo: primero, que «sabe más el diablo por viejo que por diablo», y segundo, que Sebastián quiere, a toda costa, volver a instalarse cerca de La Cibeles.

Por esto precisamente pisa fuerte en el Nimes y extrema su cautela ante los periodistas españoles.




Según el entrenador del Nimes, vale más Fleitas que el rumano Voinca y el yugoslavo Pirmayer juntos.

Los españoles corean con ¡olés! el avance del ex madridista.

«NO PUDE ASISTIR AL NACIMIENTO DE MI PRIMERA HIJA: ESTABA CON LA SELECCION EN GINEBRA»



La familia, con uno de los trofeos que guarda Emiliano. «No pude asistir al nacimiento de Marta, mi hija mayor, porque estaba en Ginebra con el equipo nacional.»

ira. Parecía una olla exprés a punto de reventar. Estaba empeñado en que la enviaba el OKK para debilitar nuestras fuerzas. Claro que Carlos y yo preferíamos opinar que todo se debía a nuestra fama y nuestro atractivo personal. ¿Quién tendría razón?

Total, que se eliminó apuradamente al OKK y los madridistas hicieron frente al terrible TSKA de Moscú. Esta vez, el primer partido de la final se disputó en la capital soviética, en la que ganaron los rusos por sólo 88-81. Y en la devolución de visita, en Madrid, Emiliano y sus compañeros alcanzaron el triunfo por 76-62. Era el segundo título de Europa y la confirmación absoluta de ese poderío que alcanzó el Real Madrid en aquella su época de oro.

MAS CASAS

Vuelta a casa. Nacimiento de Covadonga, la segunda niña, a la que apadrinaría Paco Díez, su viejo amigo del Aguilas (a la mayor la apadrinó Pedro Ferrándiz). Vísperas del viaje a la URSS para afrontar los campeonatos europeos.

Hacemos un inciso en el deporte otra vez y volvemos a la vida familiar.

—Tras la boda, Josefina y yo nos habíamos ido a vivir a un piso en la calle Sancho Dávila. Pero no duramos mucho. La verdad es que en esto somos bastante inquietos, como me sucedió con las pensiones, de soltero. Nos cambiamos unos meses después a otra casa, en la plaza de la América Española, y de ahí a la calle General Mola, en la prolongación, en la que hemos vivido muchos años, aunque lo cierto es que ocupamos dos pisos diferentes en el mismo edificio, y hace un par de años nos mudamos aquí, a la calle Rafael Salgado, justo enfrente del estadio Bernabéu. Muy bonito y cómodo, pero me temo que vamos a mudarnos el próximo año otra vez.

Es el Emiliano trashumante que va de León a Bilbao y de allí a Barcelona y luego a Madrid. El mismo que se afinca en una plaza para correr de un lado al otro del país, del continente, del planeta, a un ritmo vertiginoso. Tan rápido como su juego, hecho de valentía y belleza, de fuego y ritmo. De color y técnica.

UN EQUIPO FLOJO

Pedro Ferrándiz tuvo problemas con algún jugador (sobre todo, con Alfonso Martínez), y el mantener su postura le cuesta el viajar con un equipo nada fuerte, con muchas novedades (Fa, Urberuaga, Enrique Margall...) y muy poca estatura, porque el «techo» era el jovencísimo Monsalve.

—Quedamos en undécima posición. Y, aunque fui el segundo encestador, tras el yugoslavo Korac, y no jugué mal, no pude salir contento. Primero actuamos en Tiflis, donde seríamos quintos, tras ganar a Alemania Occidental, Suecia y Francia, a la que dominamos por coraje, porque le teníamos muchas «ganas» tras lo que nos hicieron en Ginebra, y perder con Polonia (otra vez), Yugoslavia, Grecia y Bulgaria. La fase final fue en Moscú y nos ganó la República Democrática Alemana en la prórroga por dos puntos y superamos a Finlandia en el último choque.

Escaso bagaje deportivo, pero una nacida afición:

—En Tiflis logré hallar un hombre que me vendió un viejo icono. Pensé que me estafaba, pero era bonito y me lo traje a España. Mejor dicho, fueron dos. Uno valía, de verdad, dinero, y me puse la mar de contento. Desde entonces, siempre que he viajado a la URSS he tratado de adquirir algún otro icono como aquél y, aunque he conseguido alguno muy bonito, ninguno tiene tanta calidad.

Sin embargo, los iconos ocupan un lugar de privilegio en su hogar. Como un dibujo de Picasso en tonos rojos, amarillos y ocres. Como mil recuerdos de sus mil viajes.

DOS ENTRENADORES NUEVOS PARA EL

Antes de comenzar la temporada 1965-66, Emiliano respondió a una nueva llamada de la selección nacional, en la que debutaba un técnico que había sido compañero de Emiliano en el equipo español: Antonio Díaz Miguel. Esa primera llamada era una simple toma de contacto, como preparación de los campeonatos mundiales extraordinarios que habían de jugarse, el verano siguiente, en Chile. Nuestro equipo fue al Torneo de Amsterdam, donde no se hizo un buen papel precisamente.

«LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO, ABANDONADOS... POR AHORA»



Los negocios de ahora. Emiliano, un visitante alemán y los jefes del jugador en su empresa: Miguel Montilla y Manuel Villafranca.



La selección que acudió al Preolímpico de Ginebra, que impidió a Emiliano asistir al nacimiento de su primogénita. Forman: Joaquín Hernández, Descartín, Alfonso Martínez, Alocén, Miguel González, Jofresa y Emiliano. Agachados: Sevillano, Sainz, Lluís, Buscató, Ibarra y Nora.

—No se renovó el equipo. Seguimos casi los mismos y no estábamos en forma aún. Yo anoté en tres partidos 77 puntos. Ganamos a Holanda por un punto y a Finlandia por tres, pero al perder con Bélgica por dos puntos dimos lugar a un empate múltiple y quedamos en tercera posición.

En el Real Madrid, otro técnico nuevo. Ferrándiz había preferido esconderse un poco en el puesto de director, y dejar el de entrenador al francés Robert Busnel, que hoy es presidente de la Federación de aquel país.

—Ganamos la Liga otra vez, pero con bastantes apuros. Menos mal, porque en la Copa de Europa todo se nos dio mal y fuimos eliminados en la liguilla de cuartos de final que se instauró aquel año. La verdad es que Busnel, pese a ser un gran entrenador, lo que ya ha demostrado sobradamente, no terminó de acoplarse al equipo. Quitó a Sevillano del cuadro titular, no confió en algunos elementos valiosos y le falló la suerte.

Con ese bagaje, la selección viajó a Chile, a los mundiales extraordinarios.

—Hicimos un gran campeonato, que recuerdo con verdadero placer. Se «estrenó» como internacional Cliff Luyk, que había conseguido poco tiempo atrás la ciudadanía española, y su presencia la notamos todos. En el campo, por su calidad; fuera, porque Cliff es una gran amigo, padrino de mi tercer hijo, el primero de los chicos, que se llama, en su honor, Marcos Clifford, y se adaptó muy bien al espíritu de la selección.

Se empezó con victoria sobre Argentina para caer ante la URSS sólo por 69-61 y luego ganar a Puerto Rico y Chile, y caer ante los poderosos brasileños por sólo una canasta (68-66). Desde ahí, sucesivas derrotas ante la URSS, Estados Unidos, Bulgaria (75-72) y Yugoslavia.

—Lo curioso es que los yugoslavos se llevaron el título, pero sólo pudieron ganarnos por tres puntos (68-65). Y es que al final bajamos un poco de ritmo, por cansancio. No había partidos fáciles, y de los doce del equipo sólo jugamos siete. Fui máximo encestador con 173 puntos, por delante de Luyk, con 168, y quedamos sextos entre los trece equipos. Pero con auténtica mala fortuna.

Mientras esperaba la siguiente campaña, Emiliano inició una nueva aventura que no llevó, hasta el momento, a su fin. El periodismo.

—Siempre me ha gustado mucho escribir, y entonces pensé que, al término de mi vida como jugador, me gustaría seguir en el deporte, a su lado. Hoy me inclino más por la tarea de entrenar, pero en aquellos momentos me atraía más la prensa deportiva. Hice, pues, el ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo, y durante el año fui siempre que pude a las clases. Viví la vida del centro... y hasta llegué a jugar algún partido con el equipo de baloncesto de la Escuela. ¿Recuerdas?...

Uno lo recuerda perfectamente. Sobre todo por cierta anécdota que no se resiste a quedar en el olvido. Emiliano había sufrido el primer «frenazo» de su carrera deportiva. Hubo de ir al quirófano, sin que aquello llegase siquiera a lesión. Una bursitis en la rodilla le impedía jugar. Una vez operado, seguía de baja en el equipo, cuando llegó el momento de un choque «decisivo» de la Escuela. Emiliano lo jugó. Y sólo tres días después se incorporaba nuevamente al Real Madrid.

—Sin embargo, no he terminado los estudios. Ni podré acabarlos, porque la Escuela se extingue. Quizá me decida a volver a la Facultad y estudiar Ciencias de la Información, pero ahora estoy demasiado ocupado.

Ahora, Emiliano es jefe de relaciones públicas de Tennisquick, una empresa que se dedica a pavimentar canchas de tenis. Y juega en el Real Madrid. Y hay quien dice, no sin razón, que el concurso de Emiliano sería muy interesante en los Campeonatos de Europa a jugar en Barcelona el próximo otoño.

—Como periodista llegué a hacer unos «pinitos». Un diario de Madrid, «El Alcázar», publicó algunas cosas mías, y llegó a mandarme como enviado especial a los campeonatos mundiales para jugadores con menos de 1,80 de talla que se jugaron en Barcelona y no llegaron a cuajar. ¿Recuerdas que estábamos en la misma habitación y las bromas que gastamos al buen amigo Bacigalupe?

Cierto, son recuerdos individuales. Emiliano podría ser un excelente periodista y, en cierto momento, TVE le hizo una oferta para comentar partidos por televisión. Incluso para hacer un programa deportivo. Emiliano empezó pronto a contestar: «Cuando me retire...»

Por HEBRERO SAN MARTIN • Fotos: J. LARRU



AFRICA PRAT en

«COMO BUSCAR UN "PRESI" PARA LA FEDERACION DEL MOJICON»

• *«¿Qué tendrá, madre, el sillón presidencial de la Federación española del Mojicón, que a todos da repelús y nadie quiere sentarse en él?» Esta es la inquietante y suspensísima pregunta que viene formulándose desde hace meses nuestra aerodinámica supervisora Africa Prat. La propia Africa –oé, oé– se responde: «¿Qué tendrá, madre? ¿Astillas puntiagudas? ¿Clavos salidos? ¿Manchas de grasa? ¿Trozos de esparadrapo? ¿Goma arábiga desparramada? ¿Pipas de melón?» Tal vez cuando este benemérito y constructivo «GuapAShow» vea la luz, Roberto Duque, «el Job de los presis», ya tenga (¡al fin!) sucesor. Lo cierto es que fue en enero pasado cuando «Job» Duque conjugó por primera vez el verbo dimitir ante su honorable jefe, «mister» Gich. «Don Roberto se merece el Medallón de Oro de la Paciencia», sentenció Africa (oé, oé). Ahí es nada: ¡cinco meses conjugando «Yo dimito, tú no dimites, él no dimite, nosotros dimitimos, vosotros no dimitís, ellos no dimiten!» Es lógico y natural que al «brigadier» del «Castañeo» hispano le haya salido frondosa y apostólica barba durante tan larga espera. Africa filosofó: «¡Dimitir aquí es más difícil que encontrar un indio con esmoquin!»*

• *Afriquita (oé, oé) seguía filosofando: «Hay "presis", "secres" y similares a los que no hay forma de levantar de sus sillones, aunque la voz de la afición lo pida a gritos. ¡Que si quieres dimisión, Catalina! No es posible «desillonarles» ni contando con la inestimable colaboración de la grúa municipal. Pero llega don Roberto, conjuga valiente y sinceramente el verbo dimitir a su superioridad y le dicen que nones, que espere unos meses o unos años. Don Roberto, sumiso y disciplinado, inquiere: «Como me duelen los huesos de estar sentado en el silloncito de marras, ¿puedo tomar asiento desde hoy en la mesa y dejar el sillón para las visitas?» Y le responden que ¡bueno!, pero que solamente durante media hora los martes y viernes. Señores: ¿cuándo se le concederá a don «Ro» el Supermedallón de la Paciencia triple? Africa (oé) habló... y obró. Colaboró activamente en la búsqueda de un sucesor para el dolorido «mister Rober». En nuestro insólito documento gráfico vemos a Africa haciendo el ofrecimiento al célebre don Cicuta. «Lo siento, señorita –rechazó el apuesto personaje–. Si me ofreciera la presidencia de la Federación de Parchís lo estudiaría, porque es un deporte serio, pero tal como está el boxeo hispano... ¿Por qué no ofrece el puesto a Felipito Tácatum?»*





• *Todos ponían pegas al famoso sillón. Que si tiene una pata coja, que si tiene chinches, que si «yo no quiero terminar en Leganés», que si «la Fede de Boxeo debe presidirla un buzo»... Hemos visto cómo don Cicuta dijo: «¡Un, dos, tres, lo rechazo otra vez!» También fallaron las gestiones con Tonetti, con Gracita Morales, con Miguel Muñoz, con Helenio Herrera, con Henry Kissinger, con Luis Folledo y hasta con Golda Meir (que hubiese aportado autoridad y disciplina al boxeo carpetovetónico, tan «chundaratero», el pobre, actualmente por culpa de... los imponderables (je). Afriquita (super-boom) quemó su último cartucho ofreciendo el lucido cargo al sobrio y discreto Felipito Tácatum. «Pudiera interesarme, ché... Veamos, ¿con cuántos campeones contamos? ¿Con cuántas primeras figuras? ¿Con cuántas promesas? ¿Con cuántos gimnasios? ¿Con cuántos locales? Porque, claro, los pibes no van a pegarse en el solar de la esquina... ¿Con cuántos promotores? ¡Ah!, y no quiero cuentistas ni "listos".» Cuando Africa respondió adecuadamente a Felipito, éste hizo una de sus muecas, y comentó: «Pues me parece que esto... ¡no está «chupao»! Yo sigo. ¡Adiós, pebeta!» En vista de lo cual... ¡Africa presentó su dimisión! «Admitida», le dijimos medio minuto después.*



● El Real Madrid ha ganado una vez más la Liga de baloncesto. Se han jugado 17, ¿cuántas han ganado los blancos?

A. 17. ☐
B. 15. ☐
C. 13. ☐
D. 11. ☐
E. Es la primera. ☐

● De los jugadores que componen la plantilla madridista, ¿hay alguno que haya jugado estas 17 Ligas?

A. Ninguno. ☐
B. Luyk. ☐
C. Emiliano. ☐
D. Vicente Ramos. ☐
E. Pizarrín. ☐

● Se llama Pedro, y se apellida Ferrándiz. Es el entrenador que más títulos ha conseguido dentro del deporte español. ¿En qué provincia ha nacido?

A. Toledo. ☐
B. Madrid. ☐
C. Alicante. ☐
D. Guadalajara. ☐
E. Botijara. ☐

● Estudiantes, de Madrid, será el club que represente a nuestro baloncesto en la próxima Recopa de Europa. ¿Qué puesto ha logrado en la Liga?

A. Primero. ☐
B. Segundo. ☐
C. Tercero. ☐
D. Cuarto. ☐
E. El de «recomendao» del Madrid. ☐

● Ahora, balonmano. Sagarribay ha sido el máximo goleador de la División de Honor. ¿En qué equipo juega?

A. San Antonio Pamplona. ☐
B. Juventud Petrel. ☐
C. La Salle Bilbao. ☐
D. Bidasoa. ☐
E. Barcelona. ☐

● El Barcelona ha ganado la Liga de balonmano. Se han jugado (balonmano a siete) veinte. ¿Cuántos títulos azulgranas?

A. Uno. ☐
B. Dos. ☐
C. 19. ☐
D. 20. ☐
E. 10, para equilibrar. ☐

● Se llama José Luis Corta y es campeón de España en una modalidad náutica. ¿Cuál?

A. Vela.
B. Motonáutica.
C. Esquí.
D. Remo.
E. Cruceros de placer.

● Ha conseguido una medalla de bronce en los Europeos de Karate. Es español y se apellida...

A. Serrano. ☐
B. Ojeda. ☐
C. Rivilla. ☐
D. González. ☐
E. Gritapegagoyena. ☐

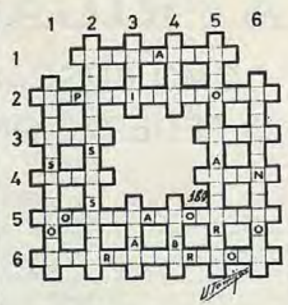
● Sólo dos españoles han ganado el torneo de Roland Garros. Uno es Manuel Santana; el otro...

A. Conde de Godó. ☐
B. Orantes. ☐
C. Gisbert. ☐
D. Gimeno. ☐
E. Felipe II. ☐

● Las 500 millas de Indianápolis son una importante prueba automovilista. ¿Qué particularidad presenta la Copa de los hermanos Warner?

A. Es de platino. ☐
B. Es un busto del ganador. ☐
C. Tiene las caras de todos los triunfadores. ☐
D. Cada año tiene un asa más. ☐
E. Está llena de amontillado fino. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes horizontales exteriores de la «reja» formarán los nombres de una diosa y un país que tienen cierta relación sobre el origen de las Olimpiadas.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. - 1: En baloncesto, cesta. Poner lisa una cosa. 2: Señal de parada. Jugador internacional de fútbol perteneciente al Real Madrid. Talento, inspiración. Percibías olores. 3: Parte móvil del ala de un avión. Objeto sobre el que se dispara un arma para ejercitarse en el tiro y puntería. 4: Cortesana que cortó el pelo a Sansón. Botella cerrada con una llave para abrir y cerrar el paso del agua carbónica que contiene. Negación. 5: Pieza de hierro circular que, en el juego del baloncesto, sujeta la canasta. Ciudad de la antigua Grecia donde se celebraban los Juegos Olímpicos. Arma para practicar el deporte de tiro. Político y escritor español, conde Pilos, nacido en Lima (1725-1803). 6: Representar con líneas y colores sobre un plano los objetos. Dar fin o remate a una cosa. Cola de un animal. Sentido que permite percibir los sonidos.

VERTICALES. 1: Muebles o utensilios para sostener libros o papeles abiertos. Vaso en que se sirve la sal a la mesa. Forma del prefijo oligo ante vocal. 2: Pendientes, aretes. Sin compañía (plural). Cualquiera de las piedras labradas que forman parte de una construcción de sillería. 3: Deporte de nieve. Marchar. Planta amarilidácea con hojas radicales. Quiera. 4: Rey de Itaca, uno de los principales héroes griegos en la guerra de Troya. Rey impío de Israel, esposo de Jezabel. Dibujante de origen austríaco, naturalizado francés, muy celebrado como caricaturista. 5: Ejercicio gimnástico que se practica en diversas modalidades. Borde de un objeto. Poner al aire alguna cosa. Cristal de roca sonrosado. 6: Deporte acuático. Planta liliácea de flores blancas y muy olorosas. Ondulación (movimiento que se propaga en un medio elástico).

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 5 al 11 de junio

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: El buen aspecto de los astros influirá positivamente sobre ella. REFLEJOS: Bastante completos en precisión y ante cualquier tipo de deporte. PELIGROS: Atención a las caídas; mal día será para este signo el 7. SUERTE: Volverá a encontrarla lo suficientemente favorable.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El aspecto astral influirá decididamente en favor de ella, en esta semana. REFLEJOS: En el tiempo de reacción de ellos se verá beneficiado. PELIGROS: No le será difícil hacer frente a algunas situaciones comprometidas. SUERTE: En proyectos muy importantes procure desistir en estos días.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Procure proteger las zonas más delicadas; no total estabilidad. REFLEJOS: Relájese con más frecuencia y conseguirá aumentar la velocidad de ellos. PELIGROS: Durante esta semana los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: Generalmente ella se le mostrará muy variable.

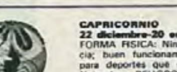
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Ligeras y posibles molestias producidas por dolores, por esfuerzos. REFLEJOS: No podrá depositar en ellos toda su confianza; algo lentos. PELIGROS: La tranquilidad en este terreno será la tónica más común. SUERTE: Le favorecerá y la tendrá bastante de su parte durante el día 11.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Continuará la estabilidad orgánica durante todos estos días. REFLEJOS: No se le presentará nada que disminuya el buen funcionamiento de ellos. PELIGROS: Evite los golpes de frente y el manejo de objetos duros. SUERTE: No se encontrará muy apoyado por ella; no haga demasiados proyectos.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Su estado físico continuará en la misma línea de equilibrio. REFLEJOS: Le será fácil valorar el buen funcionamiento de ellos en estos días. PELIGROS: Procure no exponerse sin necesidad; el aspecto astral no será bueno. SUERTE: De tenerla de su parte sería sólo durante el día 9.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Semana algo incómoda para aquellos que sufran de cálculos biliares. REFLEJOS: La precisión de ellos no se verá muy disminuida, pero procure concentrarse más. PELIGROS: Ninguna situación por la que temer; viva tranquilo. SUERTE: No la encontrará muy favorable a su situación o proyectos.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ninguna molestia o alteración de importancia; buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Aceptables para deportes que exijan un contacto muy directo con la Naturaleza. PELIGROS: La tranquilidad continuará dándose en esta semana. SUERTE: De cara sólo ante situaciones difíciles.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Procure darse cierto descanso y no fuerce a su corazón. REFLEJOS: Es muy posible que ellos fallen en algunas ocasiones; evite la precipitación. PELIGROS: En este terreno sólo hay un día algo incómodo; atención al 8. SUERTE: Buen día será el 5; ella le dará la cara en esta fecha.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ante cualquier mal estado general tome precauciones; será propenso a ello. REFLEJOS: Sólo en deportes de muy corta duración dejarán algo que desear. PELIGROS: Por este camino su integridad no padecerá en estos días. SUERTE: Buen día será para este signo el 10; la tendrá de cara.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Las molestias en zonas delicadas pueden ser tema de preocupación para usted. REFLEJOS: No muy aptos para deportes que exijan una labor de equipo. PELIGROS: Ningún cuidado deberá tener en este terreno en todos estos días. SUERTE: El día 6 será para este signo una fecha más bien favorable.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Ninguna alteración orgánica de importancia; se mantendrá equilibrada. REFLEJOS: Ellos, con cierta facilidad, aumentarán en precisión en esta semana. PELIGROS: Le conviene aún evitar exponerse sin necesidad. SUERTE. Ciertos proyectos suyos serán fácilmente alcanzados por usted.





Escribe: Fernando VADILLO

LA ZARABANDA DE LOS DOLARES



● Aunque pudiéramos encontrarle diversas razones justificativas, repele un poco al buen aficionado ese afán desmedido de riqueza que se advierte en algunas figuras del boxeo. Esa hambre de dinero existió siempre, y fue el factor que movió a mercantilizar un juego tan violento y doloroso como es intercambiar golpes para el recreo de los espectadores. Pero nunca se había manifestado entre nosotros con tal avidez como ahora. En América, sí. Allí se barajaron cifras –insólitas, a veces– que sirvieron de ingrediente al prólogo propagandístico de las grandes peleas. Pero en España, no. Aquí, el tema económico no rebasó casi nunca la puerta del despacho de los organizadores o el tragaluz de los viejos gimnasios. La «bolsa» era una especie de secreto de confesión conocido sólo por los protagonistas del entramado: «managers», organizadores, pugilistas y federativos.

Hoy, desgraciadamente, se habla más de dólares que de combates. Agustín Senín pide doscientos mil dólares por volver al cuadrilátero «a condición de disputar el campeonato del mundo». José Manuel Ibar –alias «Urtain»– exige ciento cincuenta mil por enfrentarse con el titular de los grandes pesos: George Foreman. Y hasta los chavales que empiezan, los que apenas aciertan a conectar la derecha al mentón y la izquierda al hígado –directo y gancho: dos golpes del abecedario pugilístico–, salen pidiendo el oro y el moro por participar, como teloneros, en una velada cualquiera. Quizá no hagan sino seguir el ejemplo de las figuras, y de ahí que hasta nuestros amateurs perciban dinero por actuación. Y existen algunos que cobran un sueldo mensual a cambio del honor de representar a España en «matches» internacionales o en Juegos Olímpicos.

A nosotros nos parece perfectamente lógico que los boxeadores pretendan –y hasta exijan– ganar cuanto más, mejor. Pero sería preferible que no se hablara tanto de dinero como de combates, aunque sólo fuese por simple recato, o para que el público no acabe percatándose de que el boxeo es sólo un negocio, donde lo que menos cuenta es el espíritu del deporte.

Y bastantes males aquejan a nuestro pugilismo como para echarle, encima, la carga del «vil metal»...

MANUEL CALVO, RUMBO AL TRONO



● El mozo de Loranca de Tajuña, con sus treinta y dos abriles a punto de cumplir, está empeñado en disputar el Campeonato de Europa de los ligeros-juniors, del que es dueño y señor el alemán Lothar Abend, vencedor del italiano Domenico Chiloiro. Manuel Calvo, que poseyó la corona continental de los plumas entre 1968 y 1969, ha decidido rechazar el aspirantazgo al cetro español de los ligeros –en poder del maño Perico Fernández– para consagrarse, en cuerpo y espíritu, a la conquista de una cumbre más alta y, por tanto, de más difícil acceso. Manuel Calvo, empleado actualmente en una casa de fabricación de bebidas refrescantes, ha encontrado en sus nuevos jefes, y en el organizador Luis Bamala, un equipo dispuesto a favorecerle el combate con Lothar Abend, que montarían en Madrid en los próximos meses de octubre o noviembre, bajo el marco del Palacio de los Deportes.

Pero como Manuel Calvo está de brazos cruzados, y la inactividad no es aconsejable en vísperas de una batalla de quince asaltos, es probable que este verano veamos al mozo de Loranca de Tajuña boxear en el cuadrilátero del Campo del Gas; disputar tres o cuatro peleas de «rodaje» –como se dice ahora; antes se decía «de entrenamiento»– que le permitan, con un poco de suerte, recuperar la forma física y técnica de que gozara en pasados tiempos.

Si por un lado nos desagrada que Manuel Calvo haya despreciado la oportunidad de conquistar el título español de los ligeros –a nadie parece importarle ya un cetro nacional–, por otro, nos alegra que se sienta con ánimos y fuerzas para arremeter contra el germano Lothar Abend.

Porque, ¿quién sabe? Acaso consiga volver al Campeonato de Europa.



FRED GALIANA, AL ATAQUE

● El antiguo «toréador du ring», como le apodara Gastón Benac en una hermosa crónica escrita en París, acaba de calificar a nuestro pugilismo de «bochornoso y vergonzoso». Todos, o casi todos los ex campeones tienden a menospreciar el presente y ensalzar el pasado, excediéndose, en ocasiones, al criticar el aspecto que les ofrece la actualidad de un deporte al que ellos consagraron los mejores años de su juventud. Diríase que no se resisten a verse apartados del juego, y que sus ojos –deformados por los golpes– sólo captan la parte oscura del cuadrilátero y su contorno.

Cierto que nuestro pugilismo está atravesando un bache profundo, después de la caída de las «estrellas» que lo iluminaran internacionalmente. Es verdad que no hemos hecho lo necesario por cultivar esa «cantera» de la que podrían haber surgido los jóvenes llamados a recoger la antorcha del relevo. Es exacto –como apunta Galiana– que muchos de los males que aquejan al boxeo español obedecen a la falta de pericia de los organizadores, que volcaron todas las figuras disponibles en unas cuantas veladas, olvidando a los principiantes. Y que, como consecuencia, se elevaron las bolsas y los precios de las localidades hasta cifras prohibitivas. Pero tampoco debemos ocultar –querido Galiana– que estas cosas han ocurrido siempre en el pícaro y anárquico planeta de nuestro pugilismo profesional, aunque hoy se hayan extremado un tanto. Y que el boxeo jamás ha seguido una línea recta, una meta fija, una orientación firme y segura por parte de nuestras jerarquías, de nuestros organizadores, de nuestros managers..., y de nuestros pugilistas. De bache en bache, de agujero en agujero, nuestro boxeo ha ido caminando a salto de mata. Unas veces sus saltos han sido espectaculares y otras se han limitado a un impulso fallido. Galiana fue uno de los que más alto saltaron, pero también tuvo sus tropiezos y zigzagueos. Y él, que es hombre inteligente y de larga experiencia, debiera conceder una pizca de esperanza a los que ansían que nuestro pugilismo vuelva a levantarse. Nos queda la «raza» –o «madera», que se dice en los gimnasios–, el temperamento y la bravura de una «raza» capacitada para recuperarse del ocaso pugilístico. Para iniciar otra etapa de reconquista, larga, ardua, quizá penosa, que nos lleve de nuevo a la cumbre. Desde la cual volveremos a despeñarnos como una cascada.

Es la ley que rige a nuestro pugilismo.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



TEMA importante del momento en el fútbol español nos parece el de la actitud pública en los campos de juego, en sus graderíos queremos decir. De un tiempo a esta parte viene agravándose de manera terminante y creemos que se impone que la autoridad máxima de nuestro deporte entre en acción para atajar esta auténtica epidemia extendida por todas las regiones hispanas, en más o en menos. Y nos referimos a la máxima autoridad deportiva, porque la mínima balompédica está demostrando su debilidad en estos casos brotados, últimamente, de forma gravísima. El flamante Comité de Competición de la F. E. F. se limita a las consabidas multas –que a lo mejor son, incluso, multitas– «por arrojar al terreno de juego almohadillas», y a esperar a la jornada siguiente... Y no es eso; mejor dicho, no debe ser eso. La autoridad debe imponerse de manera tajante. Y si la deportiva carece de fuerza para ello, bien venida sea la gubernamental. Que no «se nos vaya» por ahí lo que tanto ha costado levantar...

LA COPA, ADELANTADA

La crítica catalana está muy avanzada «técnicamente», y en brazos de la técnica se deja caer para sus pronósticos. No extrañará nada por ello que ya nos haya «adelantado» lo que será la Copa actualmente en juego y, más aún, cuál será el encuentro final de tal torneo..., aunque no se atreva a dar el nuevo futuro segundo campeón nacional. (Recordemos que por el mismo procedimiento nos dio esta clasificación liguera: Español, Barcelona, Atlético de Madrid, Athletic de Bilbao, Zaragoza, Gijón, Málaga, Real Madrid..., con algunos mínimos errores y otros errores «un poco más mayorcitos».) Ahora, en la Copa, ha dado al Valencia vencido por el Castellón, y a éste derrotado a su vez por el Madrid..., que será uno de los finalistas; mientras, «por el otro lado», el Barcelona vencerá al Sevilla y al Athletic de Bilbao, para caer ante el Español..., el otro finalista. Una pena que el ordenador electrónico correspondiente no se haya atrevido con la final. «Eso» lo deja a capricho de blancos y blanquiazules...

ALGO SOBRE LOS EXTRAÑOS

Como se sabe, se da permiso a los extranjeros para jugar oficialmente en España. La idea nos parece acertada, salvo en lo de permitirlos en Segunda División. Así las cosas, ¿por qué no en Tercera y hasta en los regionales? Si es para que «nos enseñen», el verdadero trabajo está en las categorías menores. Pero, en fin...

Ya tenemos a los clubs, todos –menos el Athletic de Bilbao y la Real Sociedad, firmes en sus ideas de no sólo no extraños, sino además vascos– nuevos Diógenes del balón redondo buscando su hombre. Adelantemos que una cosa buena nos traen los importados: la baja del mercado nacional. Si Maglioni, un más o menos as argentino, le va a costar al Español tres milloncejos, naturalmente que el Cádiz no podrá pedir por Migueli esos doce millones que demandaba. Y si así ocurre, bien venidos sean esos extraños..., no tan extraños, ¡qué caramba!

ADIOS A UN GRAN JUGADOR

Luis del Sol se nos va. Sí, se nos va de los terrenos de juego en cuanto se refiere a la actividad oficial. El gran jugador internacional –vistió en veinte ocasiones de las diferentes categorías el entorchado rojo hispano–, estrella de nuestro fútbol y también, y de forma extraordinaria, del italiano a su paso por «la» Juventus, primero, y «la» Roma, después, a los que fuera desde el Real Madrid y adonde vino procedente del Betis –al que ha regresado para dar sus últimas patadas al cuero vestido de blanquiverde–. Luis del Sol así lo ha afirmado, en Castalia, al terminar el partido jugado por los suyos ante el Castellón y tras su derrota, que lleva al Betis a Segunda División. Un testigo presencial nos lo ha dicho: «Luis, con lágrimas en los ojos, así se lo dijo al presidente bético: "Sí; me voy. Y lo que siento es dejaros así".» Adiós a Del Sol, que fue, como su nombre indica, astro del fútbol español. Creemos que el fútbol oficial se acordará de él en esta despedida.

EL RAYO, O QUERER ES PODER

Nuestra Agrupación Deportiva Rayo Vallecano –nada más que eso– se ha salvado de un descenso a Tercera División que tenía «adjudicado» a contadas jornadas del final de la Liga. Tan contadas, que eran las justas para poder evitar el hundimiento. La verdad es que pocos –los incondicionales solamente– creían en su salvación. Y, sin embargo, ahí está: no solamente no descendido, sino que ni siquiera se verá metido en la siempre peligrosa promoción, jugándose el ser o no seguir siendo en el más mínimo detalle en contra de un partido. El Rayo no ha querido perder categoría y, poniendo de manifiesto una vez más esa fuerza que da el querer, ha podido. Y lo ha logrado con dos victorias especialmente rotundas, por lo significativas que ellas eran: en Zorrilla y en Altabix. Que «no vuelva a suceder» y ahora... a por el estadio de Vallecas, don Marcelino:

SEVILLA, SIN FUTBOL DE PRIMERA

La otra cara de la moneda nos la ofrece el fútbol sevillano. Por segunda vez en su historia, Sevilla no estará representada en Primera División. Y vaya «el detalle»: ascendió el Betis el primero (1932-33), y dos temporadas después le siguió el Sevilla, con continuidad de éste y altibajos de aquél, para «caer» juntos en el mismo ejercicio (1967-68); subieron los sevillistas al año siguiente, tardando dos más los béticos. Bajó el club blanco en la pasada temporada, y en la próxima le acompañará el blanquiverde. Lamentable serie de sucesos que dejan a aquella afición sin fútbol grande por corto tiempo. Sí, por corto tiempo, porque, o sevillistas o béticos, no tardarán en volver a figurar entre los equipos de Primera de nuestro balompié. Así lo desea toda España y así será...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 15 (B). 2: Ninguno (A). 3: Alicante (C). 4: Cuarto (D). 5: San Antonio Pamplona (A). 6: Dos (B). 7: Remo (D). 8: Rivilla (C). 9: Gimeno (D). 10: Tiene las caras de todos los triunfadores (C).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: ZEUS. 1: Canasta. Alisar. 2: Stop. Pirri. Ingenio. Olías. 3: Alerón. Blanco. 4: Dalila. Sifón. No. 5: Aro. Olimpia. Arco. Olavide. 6: Pintar. Rematar. Rabo. Oído. Saliente de la «reja»: GRECIA.

VERTICALES. 1: Atriles, Salero, Olig. 2: Zarcillos. Solas. Sillar. 3: Esquí. Ir. Pita. A ne. 4: Ulises. Acab. Bac. 5: Salto. Orilla, Airear. Rubí. 6: Natación. Nardo. Onda.

SOLUCION A DIEZ ERRORES, DIEZ

1: Bigote del personaje que habla. 2: Capucha del «verdugo». 3: Cejas del segundo jugador, empezando por la izquierda. 4: Bicho a la derecha. 5: Boca del jugador bajito. 6: Ojo del «verdugo». 7: Pernera derecha del pantalón del «verdugo». 8: Pantalón del jugador de la derecha. 9: Un pájaro. 10: Gafas del personaje que habla.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS · (Foto: Larrú · Dibujo: Kain)



SUPERMUÑOZ

¡NO DEBE RENOVAR A DON SANTI!

–¡LEALO, doctora! ¡Aquí lo pone, y con letras de las más gordotas!

–Ya lo he leído, don Miguel. Nada justifica que se haya vestido usted de Superman.

–Pues tengo en casa un traje del Guerrero del Antifaz, que me favorece más. Y otro del capitán Tan, que es un primor. Y mañana me entregan el de Roberto Alcázar.

–¿Con Pedrín?

–Con cuatro Pedrines. Mi sastre tiene unas ideas geniales.

–¡Y todo porque aquí pone «Muñoz es un héroe»! Francamente, don Miguel, me defrauda usted. ¡Como si acabara de conocer a don Santi! Por cierto, ¿desde cuándo le conoce?

–Desde que iba a jugar al «guá», en Chamartín. No recuerdo la fecha exacta. Hacía poco tiempo que habíamos perdido las colonias... Un día, le oí comentar: «Este chico da pie con bola.» Se refería a mí. Otro día oí que le decía a un periodista: «No me meta usted los dedos, que, como largue, voy a armar un tiberio muy gordo. Porque... ¡ya está bien!» Palabras que don Santiago ha repetido innumerables veces en estos treinta años, pero perfeccionadas. ¡Conozco muy bien a ese probo varón!

–Y, sin embargo, el panegírico que acaba de dedicarle en los periódicos le ha producido una psicosis jamesbondiana que no se la salta un míster...

–Precisamente por conocerle tan bien, le hablé con mi mayor respeto y lealtad: «Don Santi, como sé que se apasiona más que Marlon Brando cuando le hacen entrevistas, yo le ruego que este año se muestre más sobrio al referirse a mi humilde persona. ¡Por favor, don Santi! Todos los años, después de renovarme, me saca usted los colores. Que si soy un valiente, que si soy un jabato, que si soy un honorable productor, que si soy un quijote, que si soy un Guzmán el Bueno... Siempre que usted me dedica tales piropos noto una fuerza interior que me impulsa a entrar en la "boutique" más próxima a comprarme vestidos de héroes... Ya me veo por la calle vestido de Superman... Yo le ruego, con el debido respeto, que este año no me dedique ningún piropo. A lo sumo, para que usted se desahogue, llámeme "Miguelito, el majete", pero nada más...»

–¿Qué le respondió don Santi?

–Se quedó meditabundo. Partió una mesa de un puñetazo, y me habló así: «Imposible, muchacho. Este año quiero picar a unos cuantos. Así que pienso llamarte Cid Campeador, o algo así.» Escuchar estas palabras y correr al sastre fue todo uno... ¿Comprende ahora mi problema, doctora? ¿Qué pasará el próximo año cuando, después de renovarme, como ya es habitual, don Santi diga que soy un Einstein o un Leonardo de Vinci? ¡Al ataque, mis bravos, guerra a los sarracenos!

–¿Es que piensa usted que el próximo año también le renovarán?

–Mientras don Santi aguante... Quiero decir que mientras el cuerpo aguante... ¿Lo ve? Se me va el santo al cielo. El otro día llamé a Moleiro «Marco Polo», y al señor Saporta «Robín de los bosques».

–Hablando de la renovación. ¿Qué les dice a los aficionados que no están de acuerdo con ella?

–Que en la secretaría del Club serán atendidas sus reclamaciones todas las tardes de cuatro a siete. Allí les facilitarán impresos, pólizas y papeleras.

–¿Papeleras?

–Sí, para que tiren en ellas los impresos una vez cubiertos.

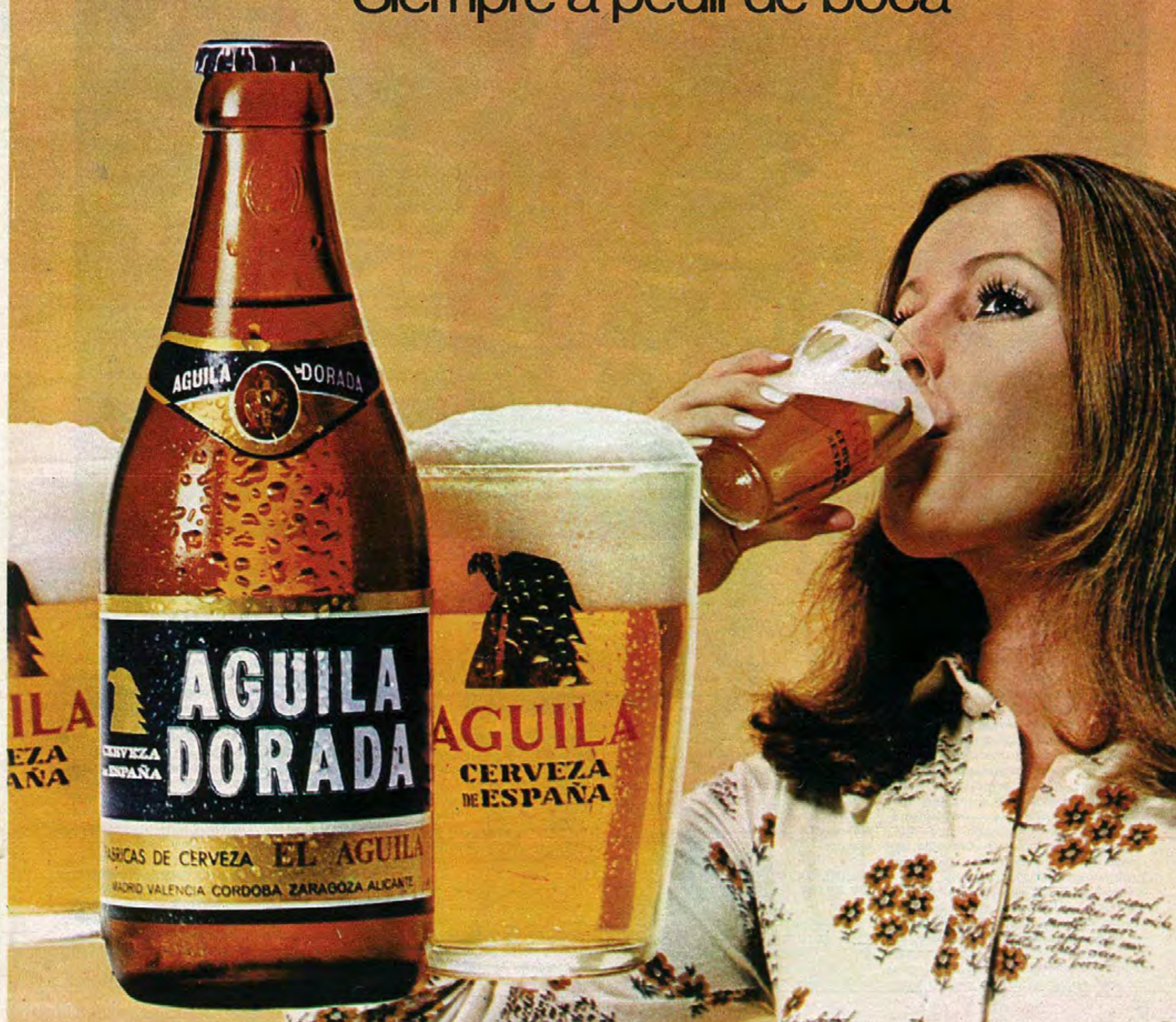
–¡Qué organización! En cuanto a su problema... Sólo veo una solución... ¡Que no renueve a don Santi! Usted necesita un «public relations» menos nervioso y apasionado, más sobrio y sosegado.

–Sí, y una costurera que cosa los «sietes» que tiene el equipo.

–Eso.

La sed exige una buena cerveza fresca

AGUILA DORADA
Siempre a pedir de boca



CON EL CALOR VOLVIO EL BOXEO AL CAMPO DEL GAS

JOSE LUIS HERRERO, EL PROMOTOR, TIENE CONSEGUIDOS DOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA

Las damas, nueva ola de aficionados, pagarán sólo cinco duros

Quince nuevos púgiles castellanos buscarán ser alguien en el mundo de las tortas

Asturias, la región en que más púgiles hay en la actualidad



Jerónimo Lucas lleva a las cuerdas al representante francés en un combate de aficionados. Jiménez es una de las promesas de nuestro pugilismo.

«EL BOXEO ES COMO ES, NO SE PUEDE HUMANIZAR PORQUE PIERDE DRAMATISMO»

Escribe: CHEMA

SON los viernes las noches de las tortas, de los puñetazos. Es un día quebrado. No está en mitad de semana. Se acerca al domingo, pero es un día de «fiesta» nocturna en Madrid, con cartel de boxeo. El aficionado sabe que es una noche clave, que quizá vea allí, sobre el ring del Campo del Gas, a la figura pugilística que después será una estrella envuelta con el perfume de la resina, el sudor y la sangre. Y este último viernes cayó en día primero, que inauguró el mes de junio. Ya hace calor. Ya en Madrid se va en mangas de camisa y con playeras. Ya la cerveza corre como un río caudaloso. Ya ha vuelto el boxeo veraniego a Madrid. Boxeo de diamante sin pulir. Oro sin derretir, en barras. Boxeo de los que comienzan. Gritos de aficionados que no abandonan el deporte. No hay gala. Ni esmóquines en las primeras filas. Quizá una pipera ofrece su mercancía «salada y tostada». Todo un cúmulo de cosas que forman una forma de existir alrededor y junto al boxeo. Es la época vieja y siempre nueva. Los más antiguos recuerdan otro local, la «Ferro». Los que peinan canas van más lejos en sus recuerdos, al gimnasio de la calle de Barbieri. Los nombres de los gladiadores que luego fueron figuras rebotan en nuestra mente: Juanito Martín, Justo Gascón, Mengíbar, Llovera, Eusebio Librero...; todos eran madrileños de aquellas fechas de Barbieri. Llegó otra época, la de la «Ferro», con sus estrellas nacidas en aquella galaxia: Luis Romero, Mariano Hita, Modesto Asensio, Gregorio Orosa, Cristóbal... Todo pasa menos el boxeo. Envolvamos todo esto en el cucurucho del pasado y miremos al frente, al Campo del Gas, donde ha vuelto el boxeo para ver en mangas de camisa, sin «repipis» atuendos, el boxeo de verdad, sin mistificaciones, sin gente del cine en las primeras filas, con verdaderos clientes de siempre.

HERRERO, TREINTA AÑOS EN ESTO

Ustedes se preguntarán si me he olvidado de algunos boxeadores. Pues sí. Quedan en mi mente aquéllos de la penúltima hornada, digamos. Los Fred Galiana, Diego Infantes, Pedro Antonio Jiménez, Luis Folledo... ¡Ha habido tantos! Estos, que saltaron a la fama desde el escalón del Campo del Gas. Todavía sus nombres resuenan en nuestros oídos. Toda una época de los años 60 acaparada por ellos. Total, un poco más de diez años. La vida que pasa. El boxeo que perdura. Y un hombre atado al mástil de su gran vocación con cadenas: José Luis Herrero. El organizador... ¿O es el promotor?

—Ya no sé lo que soy. Quizá sea mediador, promotor, organizador y chico de los recados. Pero el boxeo empapa mi sangre.

Hablamos. Con tranquilidad. Como si los dos fuéramos jóvenes, con tiempo para perder, porque la vida nos queda larga. Una delicia. Una satisfacción que ya no nos podemos permitir, ni José Luis ni yo.

—Llevo treinta años en esto. Sí, comencé en 1943. Y no me he cansado. He conocido lo bueno y lo malo. El disgusto y la alegría. Soy organizador de boxeo, digamos, desde pequeñito.

Y hablamos de boxeadores. De quienes fueron y ya no son. De aquellos, como Manolo García, que rompieron moldes a base de bravura.

—Ha habido un púgil sensacional: Galiana. Sensacional para todo. Un hombre taquillero total. ¿Y sabes por qué? Porque él, Galiana, jamás preguntaba quién era su rival. Le daba igual. Como si le sacábamos al sereno de la esquina. El sólo quería pelear. Y ganar, claro.

DEL GUETHARY, AL GAS

Dicen que el boxeo se muere. Que ya huele mal. Que hay que enterrarlo. Quizá el más violento de los deportes no tenga sitio ahora en esta vida donde la violencia se pone corbata y es despreciativa. Pero Herrero sigue. Quiere seguir.

—Hice cuatro veladas en la sala Guéthary. Estupendas. ¡Qué sabor! Allí estaban los fieles de siempre, los buenos aficionados. Luego he organizado dos veladas en el Pabellón de Deportes del Real Madrid. Bien, todo lo bien que podía esperarse.

—Vamos, que te cogiste los dedos. Que has perdido dinero.

—Era boxeo invernal. No hago más co-

mentarios. Me molesta hablar de dinero. Es un tema prosaico.

—La idea prevalece. Está en la mente de muchos. El boxeo se muere. Dicen eso...

—¡Ni hablar! No te lo creas. También decían que se moría cuando Luis de Santiago perdió con Famechon. ¡Y prosiguió! También lo enterraron la noche en que Roy Ancara vapuleó a Luis Romero. Y ya ves: aquí seguimos. ¡Y ya han pasado años!

CARAS NUEVAS

—Sí, pero no hay gente. No hay boxeadores. Hoy día se vive fácil, se gana dinero sin meterse a aporrearse las narices, sin tener que sudar horas y horas en un gimnasio. Esto no se puede negar. Es la pura realidad...

—Pero la gente quiere caras nuevas. Se cansa de ver siempre a los mismos. La juventud, empuja...

—Seamos serios, José Luis: ¿qué juventud?

—Hay chicos que prometen. Mira: Nino Jiménez es un peso pluma con buenísimas condiciones. Jerónimo Lucas, el ex olímpico del peso ligero, viene con fuerza y con ganas. No hay que olvidar a los debutantes Angel Carmona y Antonio Rubio, dos pesos superligeros.

Sí, un grupo de jóvenes púgiles. Ellos quieren llegar, aunque sea a fuerza de saborear su propia sangre en la garganta...

—Y llegarán, supongo. Digo «supongo» porque a todos hay que verlos muy despacito, poco a poco. El boxeo es un drama inmenso. Una torta puede romper el camino de un púgil. A mí, particularmente, me gustan los boxeadores que no se tuercen nunca. De voluntad de hierro, como lo fue Luis Folledo, por ejemplo. Esos son los que llegan y los que arman la escandalera. Me gustan los púgiles que reaccionan ante todo, aunque ese todo sea adverso.

NO SE PUEDE HUMANIZAR

—Hemos hablado de hombres, de futuros campeones. De unos cuantos. De los que se van a abrir paso en el mundo duro de los «crochets» durante este verano. ¿Pero cuántos son? ¿Hay un buen plantel?

—Hay quince púgiles de, digamos, primera línea. Ellos serán quienes se hagan «imprescindibles» para la afición. En ellos está el triunfo. En sus puños, en su coraje, en su calidad.

Quise ser «chinche». Fastidiar. Dije a José Luis Herrero que el boxeo, ahora que se ha humanizado un poco, ha perdido «garra», sabor, interés...

—Es posible, sí. El boxeo es como es. No puede cambiarse. Es, desde luego, un drama terrible. Hay boxeadores a quienes se les llama «criminales», porque pegan y pegan. Salen a darlo todo y con todas sus fuerzas. No son criminales, conste. ¡Ni hablar! Son, en sus reacciones fuera del ring, bellísimas personas. Chicos atentos, maravillosos. En el ring se desdoblan. Piensan que ellos o el rival. Y quieren el triunfo, a costa de lo que sea. Exponen su integridad física para desmoronar al contrario.

—Vamos, que en el boxeo impera siempre la pegada. ¿Me equivoco?

—¡Ni un tanto así! El púgil pegador tiene una gran baza a su favor. La mejor. La más importante. Un boxeador como Pepe Valdés, todo estilo y calidad, hacía bostezar. Un púgil como Juanito Martín ponía, desde el principio de la pelea, la sombra del K. O. en sus golpes. Y el pegador, conste, tiene tanta calidad y clase como el estilista. Porque el boxeo es un arte, por encima y por debajo de



Nino Jiménez se espera que se consagre en las veladas del Campo del Gas.



Fred Galiana.

Pedro Antonio Jiménez.

todo. Un arte que hay que aprender y dominar para llegar a ser alguien.

ASTURIAS, VIVERO

Saltamos de un tema a otro. Con José Luis Herrero hablar de boxeo es tener diálogo largo, como una carretera sin fin. Le pregunté que si ahora hay preparadores capaces de enseñar el arte del boxeo.

—Todo cambia. Los preparadores no suenan como antes: Bartos, Juanito Martín, Ignacio Ara, Avernin y otros. Ahora son Alfonso del Río, Enrique Soria, Pedro París, Elio Guzmán y el veterano «Pampito» Rodríguez. Y ellos, conste, saben de boxeo, de su arte. Y en ellos está la escuela para los jóvenes. El mundo del boxeo, repito, sigue. No se ha parado como un viejo reloj.

Un salto. Dejamos Madrid. Olvidamos un poco el Campo del Gas. Nos vamos a provincias. José Luis Herrero ha tocado todos los puntos de nuestra geografía donde el boxeo «suda» sus futuros campeones.

—En Asturias hay, ahora mismo, extraordinarios boxeadores de todos los pesos. Muy buenos púgiles. Allí cuidan la cantera, digamos, Roberto Prieto y Puerta. En Zaragoza, Miranda también lleva las riendas del boxeo con buen tino. Allí hay un semipesado, Perico Fernández, que dará que hablar.

—¿Proyectos futuros?

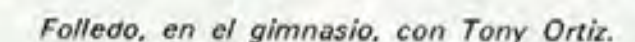
—Estar en contacto con los preparadores asturianos y maños para hacer intercambio de púgiles. Esta será nuestra base para la temporada de verano de Madrid, del Campo del Gas.

DOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA

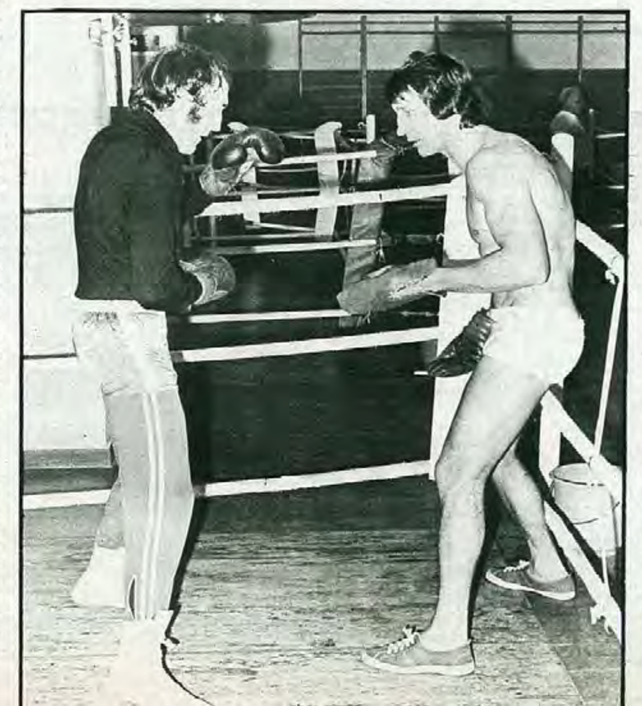
Damos un paso hacia adelante, hacia el futuro. Un paso que no irá al vacío. José Luis Herrero lo tiene todo previsto. El Campo del Gas será el escenario de grandes veladas. El viejo ring crujirá por el peso de dos Campeonatos de España.

—Tengo ganadas las subastas de los títulos de España de los pesos semipesados y moscas. Y se disputarán, desde luego, en el Campo del Gas.

Una gran gala. Una pequeña gran gala en el mundillo nacional del boxeo. Para las galas estelares, con Campeonatos de Europa, no está el recinto del Campo del Gas, por supuesto. Pero José Luis Herrero me anticipa una noticia.



Folledo, en el gimnasio, con Tony Ortiz.



—Manolo Calvo disputará el Campeonato de Europa de los superligeros a Latar Aben. Para ultimar los detalles está en Holanda Luis Bamala.

SEÑORAS, VEINTICINCO PESETAS

Nos habíamos salido del camino que lleva al Campo del Gas. Volvimos a quedarnos en el paseo de las Acacias y Embajadores. En el Campo del Gas. Quisimos saber si el boxeo es un espectáculo caro.

—¡Baratísimo! Más que nunca. Las señoras pagarán sólo veinticinco pesetas por ver una velada. Los caballeros, setenta y cinco.

—¿Y cuánto vale una primera fila de ring?

—Doscientas setenta y cinco pesetas. Pero estas localidades están siempre vendidas. Están, digamos, abonadas. Siempre son los mismos señores los que las ocupan. Son, al cabo de los años, como unos amigos que nos vemos cada semana.

Luego, José Luis Herrero me dio la información inesperada:

—Hoy día a las mujeres les gusta mucho el boxeo. Muchísimo. Hay gran afición entre ellas.

La vida cambia, claro. Pero el boxeo tiene sus adeptos inamovibles. José Luis Herrero casi los tiene contados.

—Son unos tres mil. Son los de siempre. Van donde haya que ir para ver boxeo. Esos señores son los que mantienen viva y encendida la antorcha de la afición.

—¿Y cuántos espectadores caben en el Campo del Gas?

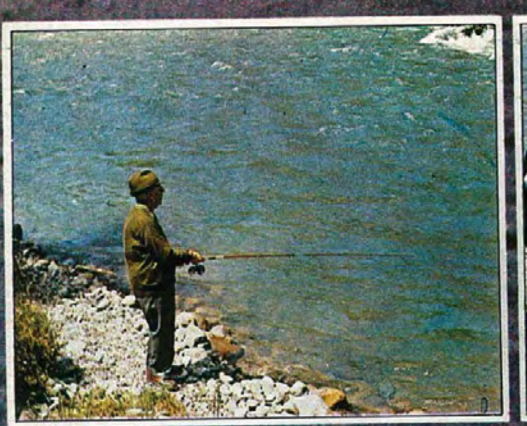
—Unos siete mil. Aquello es de goma.

Ha comenzado el boxeo en mangas de camisa. El calor nos lleva a los golpes de «jab» del Campo del Gas. El boxeo humanizado, casi contestatario, con esos ocho segundos de protección al púgil que cae, con esos guantes de ocho onzas...

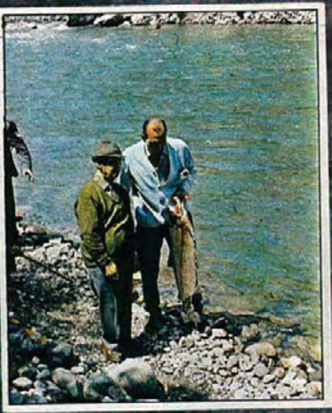
José Luis Herrero, en este aspecto, es rotundo. Tiene su punto de vista. Y me lo soltó:

—Yo he visto pelear con guantes de seis onzas. El golpe era rotundo. Terrible. Quien lo recibía, caía en la región de los sueños. Ahora, para derribar a un contrario, hay que golpearle más veces, muchas veces. Yo creo que en eso hay más peligro. Mucho más. Y cuando se «proteje» al boxeador con ocho segundos es como «darle vida» para seguir recibiendo golpes. En fin, todo está así estipulado. Y así lo acepto. Pero el boxeo, como antes dije, es como es: inhumano, casi criminal. Y así es como lo quiere la gente. Y así es como lo acepta el púgil.

Resina bajo los pies. Unos focos que queman los hombros. El triunfo allí, encima de un ring, con sabor de su propia sangre bajándole por la garganta, ahogándole. Así se hacen los campeones.



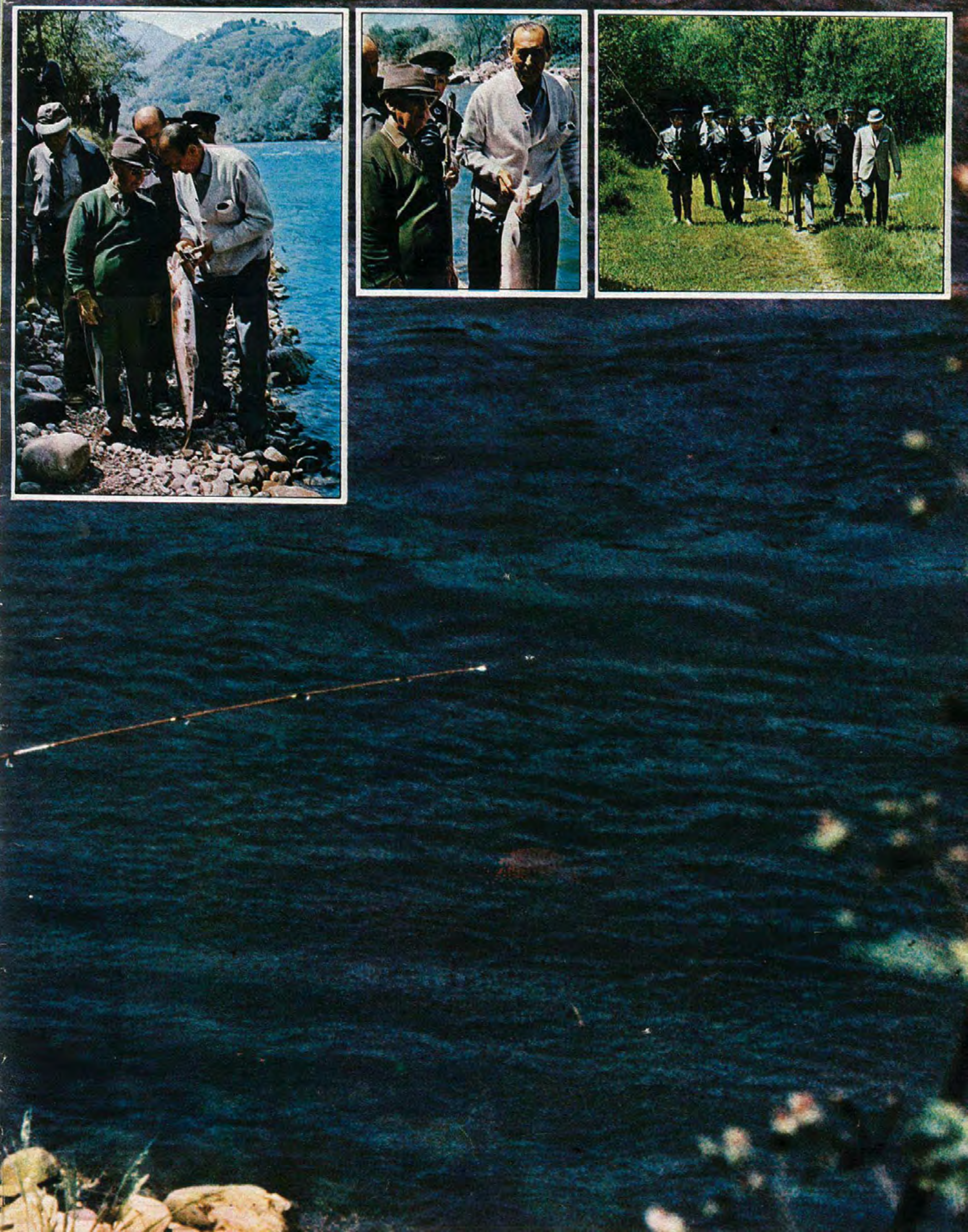




FRANCO, EN ASTURIAS

DESCANSO Y PESCA DEL SALMON

- El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha pasado unos días de descanso en Asturias, dedicándose a la pesca del salmón en los ríos Narcea y Sella. Con la paciencia propia de todo buen pescador, Franco se pasó horas y horas a orillas de estos ríos, esperando que los salmones picasen. El primer día de pesca, en el que pasó ocho horas a orillas del río Narcea, el Jefe del Estado pescó varios ejemplares, entre los cuales este, magnífico, que vemos en las fotografías. Durante su estancia en Oviedo, Franco recibió de manos del delegado de Información y Turismo de esta localidad la Medalla de Oro como presidente de honor del VI Festival Internacional del Salmón.





CON LAS «PAJARAS» DE FUENTE A VUELTAS

DALMACIO LANGARICA:

«Su caso es normal dentro del ciclismo»

«Pudo provocarlas un alimento en mal estado, un corte de digestión...»

«Merckx es superior a los de su generación y goza de una salud de hierro, pero algún día le ocurrirá lo mismo que a los demás»

JULIO SAN EMETERIO:

«Dada su poca preparación y su carácter impulsivo, sus desfondamientos eran previsibles»

«Fuente debió de ir al Giro con diez o doce mil kilómetros»

FEDERICO M. BAHAMONTES:

«Yo no tengo por qué dar ideas a otros»

«Sí le diré que Geminiani se reía de la preparación que este año han llevado los corredores del Kas»

«Fuente ha ido al Giro sin kilómetros en las piernas. Pero que nadie lo dude: en montaña es superior a Merckx»

EL tema deportivo de la pasada semana fue el hundimiento de José Manuel Fuente en el Giro de Italia. Nuestro Tarangu, catapultado a la fama el último año y calificado como el mejor escalador del ciclismo actual, el hombre que se las hiciera pasar «moradas» a Merckx en 1972, quedaba en evidencia, casi en ridículo, roto como un muñeco, en dos de las etapas más fuertes de la actual vuelta a Italia.

Y el aficionado que ha visto las imágenes patéticas de Tarangu, casi incapaz de continuar sobre la bicicleta, o de tenerse en pie, se pregunta si el también apodado Tigre es de verdad el pretendido corredor de clase: un ciclista de cuerpo entero o sólo un producto de la suerte o de la casualidad. Y, en el mejor de los casos, si Fuente volverá a ser el mismo.

Desde Italia nos han llegado diversas sugerencias de los enviados especiales sobre el comportamiento de Fuente, esclarecedoras muchas de ellas. Nosotros, con todo, hemos querido saber con más certeza y concreción a qué se debieron los desfallecimientos de Tarangu.

Dalmacio Langarica, por muchos años director del Kas, el técnico que lo incorporara a esa plantilla y que dirigió sus primeros pasos triunfales a nivel internacional; Julio San Emeterio, su primer director serio, el hombre que se precia de mejor conocer a José Manuel, y Federico Martín Bahamontes, el más grande escalador de todos los tiempos, han analizado el comportamiento decepcionante del asturiano en los días aciagos en que el Giro llegó a Iseo y Carpegna.

Dalmacio Langarica contesta desde Bilbao:

—La gente se ha metido mucho con el muchacho. Me dolió, particularmente, que en algunos periódicos se le llamara loco y que los propios italianos, que el año pasado le proclamaban su ídolo, le hayan tratado ahora con esa desconsideración.

—La gente no se explica sus tremendos desfallecimientos.

—Yo no sé exactamente qué es lo que ha ocurrido. Yo estoy en Bilbao. Pero dentro del ciclismo su caso es normal. Estimo que una mala digestión, un alimento en mal estado, en fin, cualquier indisposición... tuvieron la culpa. El primer día, lógicamente, se debió a esto; el segundo, el chico aún no estaba recuperado.

—¿Dentro del ciclismo, usted ha visto casos similares?

—Dentro del ciclismo su caso es normal. Bahamontes ha cogido «pájaras» monumentales; Charly Gaul ha tenido días aciagos; Julito Jiménez se ha hundido en más de una ocasión... El propio Coppi se vio desmoralizado, sin fuerzas y al borde del abandono, en el Tour, creo recordar, del año 49 y, después, acabó ganándolo.

—Pero Merckx no coge «pájaras»...

—Aunque tenga una salud de hierro, y aunque sea el más fuerte de la generación actual, algún día le pasará lo mismo que a los demás.

—¿Pueden deberse los desfondamientos de Fuente a falta de preparación?

—Que el chico estaba bien preparado lo demostró en los primeros días de carrera. Cuando se está corto de kilometraje se marcha mal desde el primer momento.

—Dicen que fuma hasta cinco pitillos diarios.

—Tampoco creo que tenga importancia. No sé si fuma uno o dos. Pero el tabaco, en esas proporciones, y más sin tragar el humo, no hace daño a nadie. Bartali fumaba toscanos y ganó un Tour con más de cuarenta años.

—¿Usted le hubiera recomendado hacer las maletas?

—No. Hace bien en continuar en carrera. Pero que lo haga sin preocuparse ya por su clasificación y sin que se le exija. Ahora debe de trabajar con sus miras puestas en el Tour de Francia.

—¿Psicológicamente no le afectarán esos desfallecimientos cara al futuro?

—No creo, aunque él, a veces, se carga de excesiva responsabilidad. Yo estoy seguro de que no concluirá el Giro sin hacer algo sonado, y espero que en el Tour haga grandes cosas.

—Decididamente, ¿el asturiano no es un corredor débil?

—No, ni muchísimo menos. Ya lo demostró el año pasado en esa misma prueba, frente a un Merckx pletórico. Fuente es un corredor fuerte, completo.

—¿Un escalador al estilo de Bahamontes y Julio Jiménez?

—Bahamontes fue único, incomparable. Julito puede que fuese más ágil que Tarangu, pero menos fuerte.

* * *

A Julio San Emeterio el disgusto, o los nervios, le traicionan y le hacen hablar atropelladamente:

—Perdona, pero el caso de Fuente lo he vivido como si fuera mío y no puedo por menos que estar malhumorado. ¡Se han escrito sobre él cosas terribles! Y yo he sufrido mucho, desde casa, viendo lo que



Cansado pero no vencido, en la edición del Giro 72.

Esta es la imagen del abatimiento por el que Fuente ha pasado en las etapas de Iseo y Carpegna.



Su primera victoria en el Tour del año 71.





«Maglia rosa»: el momento más feliz de su vida deportiva.



Investido con el maillot de líder de la Vuelta a España.

le ha pasado y que nunca debió de ocurrirle a José Manuel.

Julio ha tomado un momento de respiro para continuar:

—No busco polémicas, ni critico con esto a nadie, pero sus «pájaras» se deben, única y exclusivamente, a falta de preparación, a poco rodaje. Fuente necesitaba haber acudido al Giro con diez o doce mil kilómetros. El, además, no es de fácil pedaleo. Mueve desarrollos pequeños —siempre dos o tres dientes menos que los demás— y necesita muchos kilómetros para estar en forma. Si a ello le añades su carácter impulsivo, agresivo, sin reparar en nada, sus desfondamientos eran más que previsibles.

—Los pocos kilómetros de «rodaje» pueden llevar a un corredor a llegar con retraso, pero no, necesariamente, a llegar hundido.

—José Manuel, como corredor, no es inteligente. No ve la carrera. Tampoco sabe dosificarse, y necesita mucha dirección desde el coche.

—¿No debió de abandonar?

—El que debió de irse a casa fue Aja, que es de un temperamento y unas cualidades distintas a las de Fuente.

Y Julio San Emeterio vuelve a ponerse nervioso. Y dice que en el ciclismo están los que están, pero que le duele que se desaprovechen dos corredores como Gonzalo Aja y José Manuel Fuente, que, entrenados y bien dirigidos, podrían hacer diabluras.

—¿Le falta algo a Fuente como ciclista?

—Aparte de una preparación adecuada, el no creerse figura rápidamente.

Y sigue Julio en sus pensamientos, en voz alta:

—Me lo he imaginado estos días mustio, sin hablar con nadie, casi avergonzado. Pero atención con él, aún la armará antes de acabarse el Giro.

* * *

Le corresponde el turno de las respuestas a Federico Martín Bahamontes:

—Yo he agarrado «pájaras» mucho más «gordas» que las de Fuente. Y las agarró hasta el propio Coppi, de más de veinte minutos.

—¿Por qué razón, señor Bahamontes?

—En mi caso, y de la que más me acuerdo, fue por quedarme sin comer y atacar. Llegué a la meta K. O. Oiga, que veía fantasmas y tuvieron que llevarme al hotel y echarme sobre la cama, pero al día siguiente, como nuevo.

—En el caso de Fuente, ¿a qué han obedecido sus hundimientos?

—Sencillamente a falta de fondo. A llevar pocos kilómetros en las piernas. Mire usted el desarrollo de las etapas y verá que cuando se ha hundido ha sido a partir de los cien kilómetros. Hasta ese momento había marchado en cabeza.

—¿No aprueba, pues, el calendario que ha llevado Fuente antes del Giro?

—Yo dirijo un equipo comercial, y no tengo por qué dar ideas a otros, ni tampoco por qué criticarles. Sólo voy a decirle que Geminiani, en París, el mes de abril, se reía del calendario que el equipo Kas seguía esta temporada. ¿Por qué le llevan a Fuente a las clásicas? ¿Cuántas hice yo? ¿Cuántas Charly Gaul? Fuente debería haber corrido la Vuelta a España y, a continuación, hubiese andado como una seda en el Giro, porque una cosa es clara: Fuente, en montaña, es superior a Merckx.

—Pero Fuente no puede hacer las tres grandes Vueltas. Se le ha preparado para el Giro y el Tour.

—¿Quién ha dicho que no se puede hacer Giro, Vuelta y Tour? Atiéndame: yo las hice en el año 56, recién casado, sumadas a estas otras: Vuelta a Andalucía, Vuelta a Levante, Vuelta a Cerdeña, Bicicleta Eibarresa, Vuelta a Romandía, Vuelta a Cataluña, incluso creo que me dejo alguna, y me clasifiqué en todas ellas entre los cinco primeros. Para eso, sí, hay que llevar una vida reglamentada, sacrificarse en las comidas y, ahora, a los de la generación actual, estas cosas parecen darles un poco de lado.

—Para usted, ¿Fuente es un gran corredor?

—¡Que si es un buen corredor! Si no lo quieren los del Kas, que me lo den a mí para La Casera.

—Un médico ha publicado un artículo en el que aseguraba que Fuente sufría un cansancio agudo o una insuficiencia cardiaca.

—¡A ver si el «cardiaco» es ese médico! Ya sabe que a mí me aseguró uno que era estrecho de pecho y que no podría aguantar la montaña. Esta gente, a veces, se equivoca, o uno no les entiende las indicaciones: coge mal las gomas, no sopla suficiente y te meten, por menos de nada, una enfermedad o cualquier defecto.

—¿Fuente, a su juicio, es un candidato al Tour?

—Un Tour es muy largo, y en ese tiempo a un hombre pueden ocurrirle muchas cosas, una simple diarrea puede echarle la prueba abajo; pero, en principio, sí, ¿por qué no?

LOMANA

ESTAS SON LAS PRUEBAS EN QUE HA PARTICIPADO FUENTE, HASTA EL MOMENTO, EN 1973

- Vuelta a Levante.
- Milán-Turín.
- Tirreno-Adriático.
- Milán-San Remo.
- Semana Catalana.
- Subida a Arrate.
- Critérium Europeo de Montaña
- Tour de Flandes.
- Gante-Wevelgen.
- Amstel Gold Race.
- Vuelta a Bélgica (tres etapas).
- G. P. Nuestra Señora de Oro.
- G. P. de Navarra.
- Circuito de Pascuas de Pamplona.
- Campeonato de Zurich.
- Vuelta a Romandía.



EL PRIMER TORNEO INTERNACIONAL DE VERANO, PARA EL BORUSSIA

LA semana pasada se levantó el telón de los torneos veraniegos. Aprovechando las fiestas zaragozanas se dirimió un cuadrangular entre los equipos del Bandera Roja de Sofía (CSKA), el West Ham inglés, el Borussia de Moenchengladbach y el club local. El cetro se lo adjudicó el conjunto alemán, que fue, a la postre, el que más se destacó. El Borussia, con un cuadro de auténticas figuras mundiales, ha sido un indiscutible vencedor. En segundo lugar quedó el conjunto búlgaro, y en el tercero, el Real Zaragoza. En la primera foto vemos a los dos finalistas en el momento de los himnos. En la siguiente, una secuencia del encuentro, donde Jensen logra rematar de cabeza, a pesar de la marcación de Zafirov, en la última zona búlgara. A continuación, el fenómeno germano Gunter Netzer levanta el cetro, junto al gobernador civil, Federico Trillo-Figueroa y Vázquez. Y, por último, una de las simpáticas majas que amenizaron las fiestas aragonesas. Esta morena, guapa y con andar alegre, es la representante de Perú, Nancy Simen Rivera. (Fotos de Juan G. Misis, del «Heraldo de Aragón».)





